

# AIRE LIBRE



Revista  
de  
deportes

50  
cts.

ECHEA

Ayuntamiento de Madrid *Cámara S.C.*



# LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

**ELEGANCIAS**



EN LITERATURA,  
ARTE, CIENCIA Y  
CRÓNICA SOCIAL

*La Esfera*



EN NOVELAS  
BREVES

**La Novela Semanal**



EN INFORMACIÓN  
DE ACTUALIDAD

**MUNDO GRAFICO**



EN DEPORTES

**AIRE LIBRE**

REVISTA  
DE  
DEPORTES



Se admiten subscrip-  
ciones en todas las  
librerías del mundo



# Aire Libre

REVISTA SEMANAL  
DEPORTIVA

AÑO II

24 Junio 1924

NÚM. 28

## HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA

### EL DEPORTE ES BELLA COSA, ADMIRABLE MODO DE DIVERTIRSE, SIEMPRE QUE EL INDIVIDUO POSEA EDUCACIÓN FÍSICA Y NO REBASE SUS POSIBILIDADES DE ESFUERZO

**S**OSTENIENDO ante un grupo de deportistas la conveniencia de que asistan médicos a los partidos de balompié y a los concursos atléticos, obtendréis su conformidad. Pueden ocurrir, y de hecho ocurren, infinidad de accidentes que imponen una intervención técnica rápida y segura. Ni una voz se alzaría en vuestra contra. Mas si agregáis que el papel principal del galeno no será componer huesos, reajuntar coyunturas ó combatir desvanecimientos, sino examinar detenida, minuciosa, escrupulosamente á los jugadores, una vez terminado el partido ó el concurso, ya no habrá unanimidad en el acatamiento.

Sin embargo, pocas misiones de mayor importancia podrá realizar un médico.

Ni un solo deportista debiera prescindir de someterse á la fiscalización de su pulso á continuación del esfuerzo. Para ello no hace falta, en la generalidad de los casos, concurso de profesional alguno del arte de curar. Son comprobaciones al alcance de todo el mundo.

El corazón no vuelve al estado de normalidad apenas iniciado el descanso. Las variaciones de intensidad y velocidad de ritmo persisten durante cierto tiempo. La cantidad de éste empleada en recobrar las condiciones normales del latido permiten valorar la aptitud, la capacidad, la resistencia del motor sanguíneo.

Corazón tardío en entrar en calma, corazón recusable á los efectos del deporte.

Para conocerlo, basta con recordar que el número normal de pulsaciones es próximamente de 70 por minuto. Bajo los efectos del esfuerzo puede llegar á 150, 180 y aun 200.

Según el doctor Bellin du Coteau—*Revue médicale d'Education physique et de Sport*—, lo normal sería:

Después de una carrera de 400 metros: treinta minutos en volver á los alrededores de las 70 pulsaciones.

Después de la carrera de 1.500 metros, de relativo esfuerzo: cinco minutos.

Después de la carrera de Marathon—42 kilómetros—: el pulso, que suele llegar á las 200 pulsaciones, tarda varias horas en aquietarse.

Después de la carrera de velocidad: cinco minutos.

En todos los casos donde los resultados exceden de estas relaciones, el deportista deberá solicitar el concurso de un médico especialista en enfermedades del corazón.

Dos pueden ser los motivos de su anomalía: un adiestramiento erróneo ó aparato circulatorio débil.

Nadie nos acusará de aconsejar sistemas complicados, exigidores de enfadosas preparaciones. Indicarnos pruebas al alcance de todo el mundo.

No por ello ha de concedérselas poca importancia. Permiten descubrir claudicaciones, deficiencias funcionales, que de otro modo serían ignoradas hasta el momento de aparecer la enfermedad ya constituida.

Acabo de enterarme en estos días de la muerte de un joven deportista, tenido por fuerte. Llevado de su temperamento impetuoso, apasionado, entregábase al ejercicio frenética, alocadamente, riéndose de consejos y advertencias.

A las amonestaciones del médico de su familia, culto, sensato y paternal, respondía golpeándose con fuerza el pecho, sonoro como un tambor, ó mostrando orgulloso el globo de sus bíceps, amenazando hacer saltar las costuras del traje.

Enfermó de pulmonía y murió. Fué fácil prever el fatal desenlace desde el primer día. Aquel corazón, debilitado por la repetición de esfuerzos superiores á su resistencia fisiológica, no podía aguantar, y no aguantó, truncando en flor una vida cuajada de promesas de triunfo y felicidad.

Sin propósito de aguar el vino del fervor deportista, puede asegurarse que un menor entusiasmo por el ejercicio físico hubiera evitado, probablemente, la tragedia.

El deporte es bella cosa, admirable modo de divertirse, siempre que el individuo posea educación física y no rebase sus posibilidades de esfuerzo.

Contra lo que suelen pensar nuestros deportistas, en deporte el músculo es lo de menos; tienen mayor importancia el riñón, el corazón, el hígado, los pulmones y el sistema nervioso.

La prueba, que hoy aconsejamos, de contar el número de pulsaciones antes y después del ejercicio, contiene en sí suficiente caudal de indicaciones para que todos, deportistas y familias de deportistas, la consagren atención.

Si los resultados son los que deben ser, para nada hay que acudir al médico. Si, por el contrario, el corazón tarda más tiempo del normal en tornar á latir setenta veces por minuto, es urgente averiguar si la culpa es del adiestramiento defectuoso ó de la mala calidad de la víscera.



En deporte, el músculo no es el todo; máxima importancia tienen el riñón, el corazón, el hígado, los pulmones y el sistema nervioso

DR. CÉSAR JUARROS

FOT. DÍAZ



**H**ACE algunas semanas, la habitación inmediata a la mía, en el hotel, cambió de inquilino... La había dejado un brasileño que pasaba el día tocando la ocarina muy mal, y la había tomado un hombre amante, como yo, del silencio... Este contraste me indujo a simpatía, y al azar de los encuentros en el ascensor ó en los pasillos, cruzamos, mi vecino y yo, algunos saludos de cortesía estricta...

Pero ayer tarde, hallándonos ante nuestras respectivas puertas, al regresar yo de Colombes, se entabló entre nosotros un diálogo.

Aún tenía yo en la mano un programa de los Juegos, y en la solapa la cifra olímpica... Mi vecino contempló ambas cosas con sonriente melancolía y preguntó:

—¿Buena jornada?

Luego, escuchada mi respuesta y sonriendo siempre con la misma dulce tristeza, me dijo:

—Usted ha cambiado menos que yo en estos doce últimos años... Por eso yo le reconozco perfectamente, y usted, en cambio, no parece tener ya idea de quién soy yo...

—¿Usted?

—Sí... Recuerde un poco... Nos conocimos allá por 1912... Visitó usted varias veces mis talleres de Juvisy... Allí le presenté á Julio Védrines...

Un relámpago en la memoria, un asombro en el gesto, la mano tendida en humana cordialidad, y un dolor en la voz al preguntar:

—¿Deperdussin?

La sonrisa de mi vecino se apagó un instante, y una angustia contrajo la amplia frente, bajo la nieve prematura de las canas... Murmuró:

—Sí... Deperdussin...

Y con ademán de resignación dió un paso hacia el umbral de su cuarto. Pero se detuvo un momento, como si en el misterio de la habitación ya entenebrecida hubiera, para él, una amenaza... Tendió el brazo, giró la llave de la luz y desapareció con un gesto de adiós definitivo...

—Deperdussin!...

Era, en la época de su evocación, el hombre más conocido y más alabado de París, porque era también uno de los más ricos y, á buen seguro, el más generoso.

Contábase, como ejemplo de inteligencia y de actividad creadoras, su historia, tan prodigiosa como breve... Había llegado de Bélgica á París en 1902... No tenía entonces un céntimo... Comenzó ganando trescientos francos mensuales, como representante de sedería... Luego trabajó al servicio del *Comptoir Industriel et Colonial*, hizo dinero, se acreditó como negociante de primera fila, se interesó en multitud de asuntos comerciales, y en media docena de años elaboró una inmensa fortuna...

Si se hubiera contentado con disfrutarla egoístamente, aún viviría en su espléndida residencia de Juvisy, tendría automóviles, caballos de carreras, un palacio en Niza, una «villa» en Deauville, un castillo en Touraine, y á sus pies la servil, la venal consideración de las gentes...

Mas quiso noblemente que la fuerza de su dinero se emplease para el bienestar y el progreso de los hombres... La aviación, el «más pesado que el aire», comenzaba á transformarse de quimera en realidad, merced á los esfuerzos de los Wright, de los Voisin, de los Blé-

## LA TRÁGICA MUERTE DE UN GRAN DEPORTISTA

**CÓMO VIVIÓ LOS ÚLTIMOS DÍAS DE SU EXISTENCIA Y CÓMO SE SUICIDÓ MI COMPAÑERO DE HOSPEDAJE ARMANDO DEPERDUSSIN, MECENAS, EN OTRO TIEMPO, DEL DEPORTE, CONSTRUCTOR DE LOS AEROPLANOS "SPAD", Y HOMBRE A QUIEN LA AVIACIÓN FRANCESA DE ANTES DE LA GUERRA DEBÍA SUS MAYORES PROGRESOS**

Grenoble, edificó fábricas, organizó talleres, pagó regimiento á ingenieros como Bechereau, que hasta entonces no habían podido trabajar con elementos suficientes, y fundó, en suma, la *Sociedad de Procedimientos Armando Deperdussin*, cuyos aeroplanos *Spad*, de modelo inventado por Deperdussin mismo, lograron la casi totalidad de los *records* sensacionales de aviación—los de Védrines entre ellos—antes de la guerra, y prestaron como aparatos de combate, durante ella, servicios inestimables...

Pero Deperdussin fué demasiado lejos en sus prodigalidades... Manejó con igual imprevisión su dinero y el ajeno... Se halló envuelto en un proceso, acusado de estafa cifrada por millones, encarcelado... Cuando se vió la causa en 1917, los grandes pilotos como Védrines y Gilbert, que debían su carrera y su gloria al procesado, acudieron á la sala de audiencia para elamar, muy alta, la gratitud que no solamente ellos, sino toda Francia, debía á Deperdussin... Y el mecenas del deporte, condenado á los mismos años de reclusión que llevaba detenido, quedó en la calle...

... Quedó en la calle, arruinado, y no encontró á uno solo de sus antiguos amigos. Luchó, trabajó, ganó algún dinero, pagó algunas deudas; pero la suerte se había tornado contraria, é inexorablemente, como en un sumidero de cieno, el pobre Deperdussin fué hundiéndose en la miseria...

—No come todos los días—me dijo la camarera—, y hay mañanas en que me pide que le suba un poco de pan del que sobra en la cocina... Hace una semana todavía tenía alguna ropa: un estuche de aseo, una maleta. Ya no le queda nada... ¡Pobre señor!...

Esta mañana mi vecino me pidió papel, pluma y tinta... Discreta-mente, entre las hojas de cartas, deslicé un par de billetes; algunos francos... Media hora más tarde, Deperdussin me devolvía el tinte-ro, la pluma y los billetes...

—Gracias de todo corazón—murmuró—, pero ya he resuelto mi problema...

No volví á verle en todo el día... Esta noche, á las ocho, llegó para él un telegrama... La camarera llamó á su puerta, y como nadie respondía, entró en el cuarto... Al fondo, sobre las losas del pequeño tocador, el infeliz agonizaba, con la sien agujereada por dos balazos... Le llevaron al hospital, donde murió en seguida... Sobre la mesa había dejado tres cartas, escritas sobre mi papel: una para su mujer, de quien se hallaba divorciado; otra para el comisario de policía, y la última para el gerente del hotel...

«Perdóneme—decía—la molestia que causo... Me mato en el tocador para no manchar de sangre la alfombra del cuarto...»

He luchado mucho, he sufrido y he visto sufrir mucho; pero rara vez he sentido tan íntimo y tan profundo el dolor de vivir entre los hombres...

ANTONIO G. DE LINARES

París, 1924.



Armando Deperdussin, inventor del aeroplano «Spad», que tan grandes servicios prestó á la aviación francesa, tanto en la paz como en la guerra; fundador de la sociedad de construcciones aeronáuticas que lleva su nombre; mecenas del deporte en general y de la aviación en particular, durante los años que precedieron á la guerra... Deperdussin acaba de suicidarse, arrastrado á tan trágico fin por la más espantosa miseria





Watson M. Washburn

**P**UBLICAMOS las fotografías de los «ases» de la raqueta que forman el equipo americano de «tennis» en los Juegos Olímpicos, competiciones de varones.

El equipo americano es, sin duda, uno de los grandes favoritos del torneo. Su capitán es Williams. Este y Washburn, constituyen una pareja formidable, y uno y otro son de una gran fortaleza para los partidos individuales. Richards y Hunter, son ya populares en Europa por haber concurrido al torneo de Wimbledon el año pasado.

Este equipo será probablemente el mismo que defenderá a América en la eliminatoria correspondiente de la Copa Davis, el trofeo que Norteamérica detenta con caracteres de invencibilidad.

## EL "TENNIS" OLÍMPICO

## EL EQUIPO AMERI- CANO



Francis T. Hunter

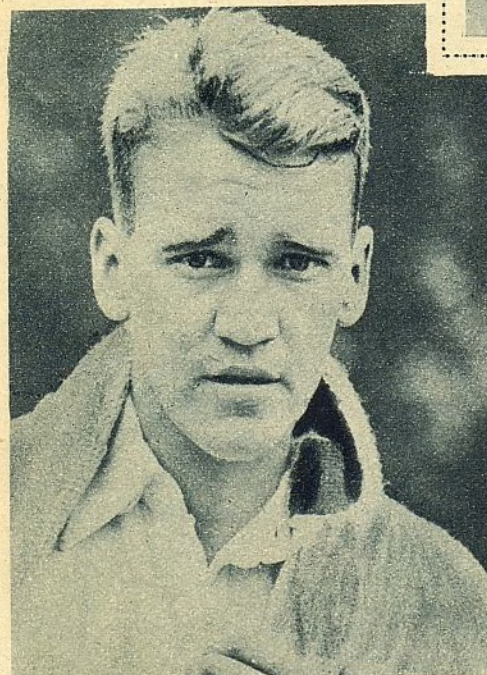
En París, el torneo olímpico demostrará el valor real de este equipo, que hasta el presente no ha participado en competiciones internacionales, en las que todos los países que cuentan con fuertes equipos, aportan sus mayores valores.

España misma, en ocasión pasada llegó hasta las semifinales de la Copa Davis, y ante la influencia del cambio de clima, de terrenos y aun de públicos, tuvo que inclinarse, no sin que el público se diera cuenta del valor de nuestros jugadores.

Ahora en la Ville Lumière, llegará la ocasión de establecer una clasificación definitiva de los valores mundiales de «tennis». Norteamérica definirá su situación en vanguardia que este equipo defenderá, pero ¿cuál será el papel reservado a España?



Tilden, capitán del equipo norteamericano, y á quien le ha sido levantada la descalificación



Vincent Richards

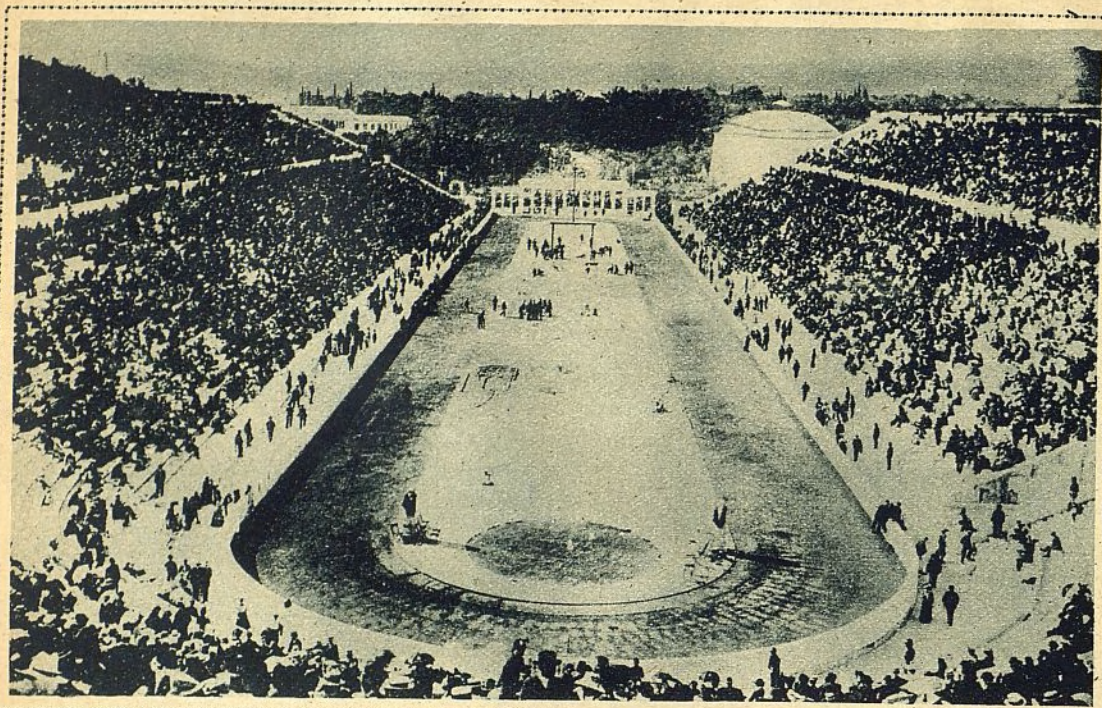


R. Rorris Williams

FOTOS  
TRANSMITIDAS  
POR DÍAZ



# UN "STADIUM" MODELO



Un aspecto del magnífico «Stadium» de Atenas, construido en mármol y capaz para 60.000 espectadores

EN estos días en que París celebra con suma brillantez la séptima Olimpiada, en que atletas y deportistas de todas partes del mundo van á lucir en la antigua Lutecia sus férreos músculos, sus bien templados nervios, no es del todo extemporáneo dedicar unas líneas al primer *stadium* del mundo (al primero en todas las acepciones de la palabra), al *stadium* de Grecia, al *stadium* panatenaico.



Sargento de la desaparecida guardia Real, que custodiaba el «Stadium» panatenaico

El célebre *stadium* construido en Atenas recibió dicho nombre, que ya se ha generalizado para los edificios dedicados á deportes, para todos aquellos terrenos destinados á juegos olímpicos, por ser su largura precisamente de 184,95 metros, ó

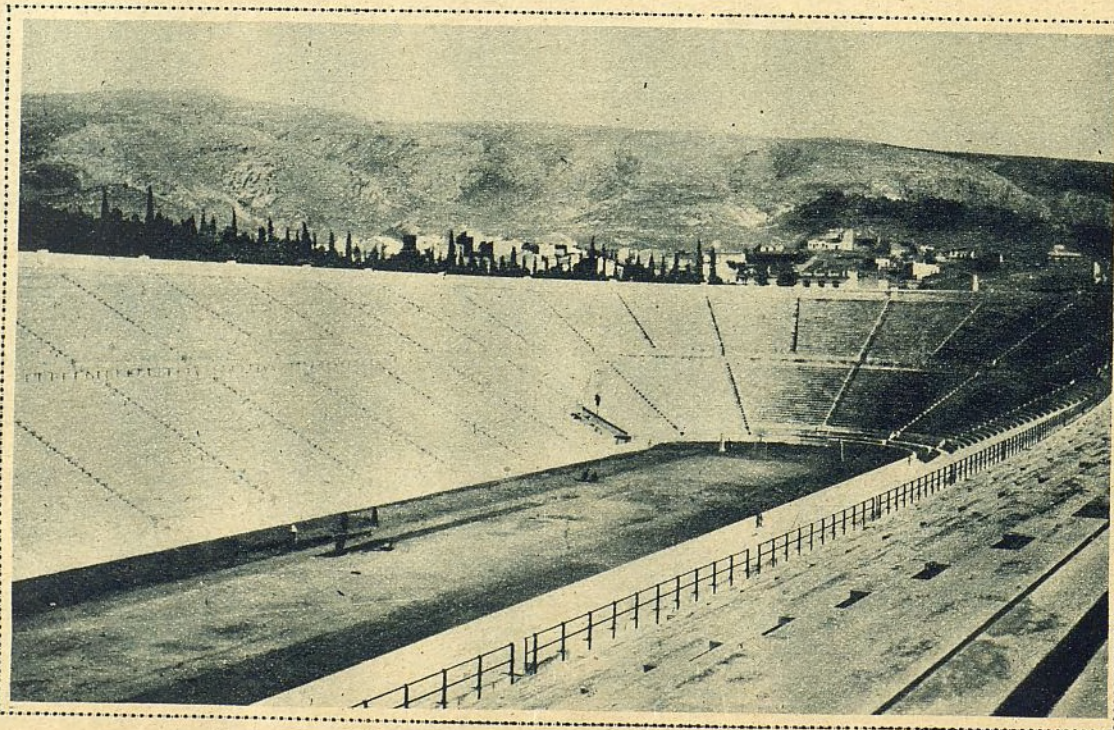
tecto Ziller, á expensas del difunto rey Jorge I, descubriéndose entonces parte de los cimientos y gran parte del sitio destinado á las localidades. En 1894, Georges Averoff, hacendado comerciante griego establecido en Alejandría, donó la suma necesaria para reconstruir el *stadium* en toda su grandeza, y la reconstitución se efectuó de una manera pródiga y esculpulosa, copiando exactamente el plano original hasta en sus menores detalles.

Pocas naciones contarán hoy, como Grecia, con un *stadium* capaz para 60.000 personas, en el que no haya entrado otro material que el mármol blanco pulimentado, y en cuya arena pueden verse aún dos esbeltas estatuas del siglo II, antes de J. C., de Hermes y de Dionisios, ó sea de Júpiter y de Baco, los dioses del cielo y de la orgía, destinadas á servir de meta en las célebres carreras de cuádrigas.

José CASADO

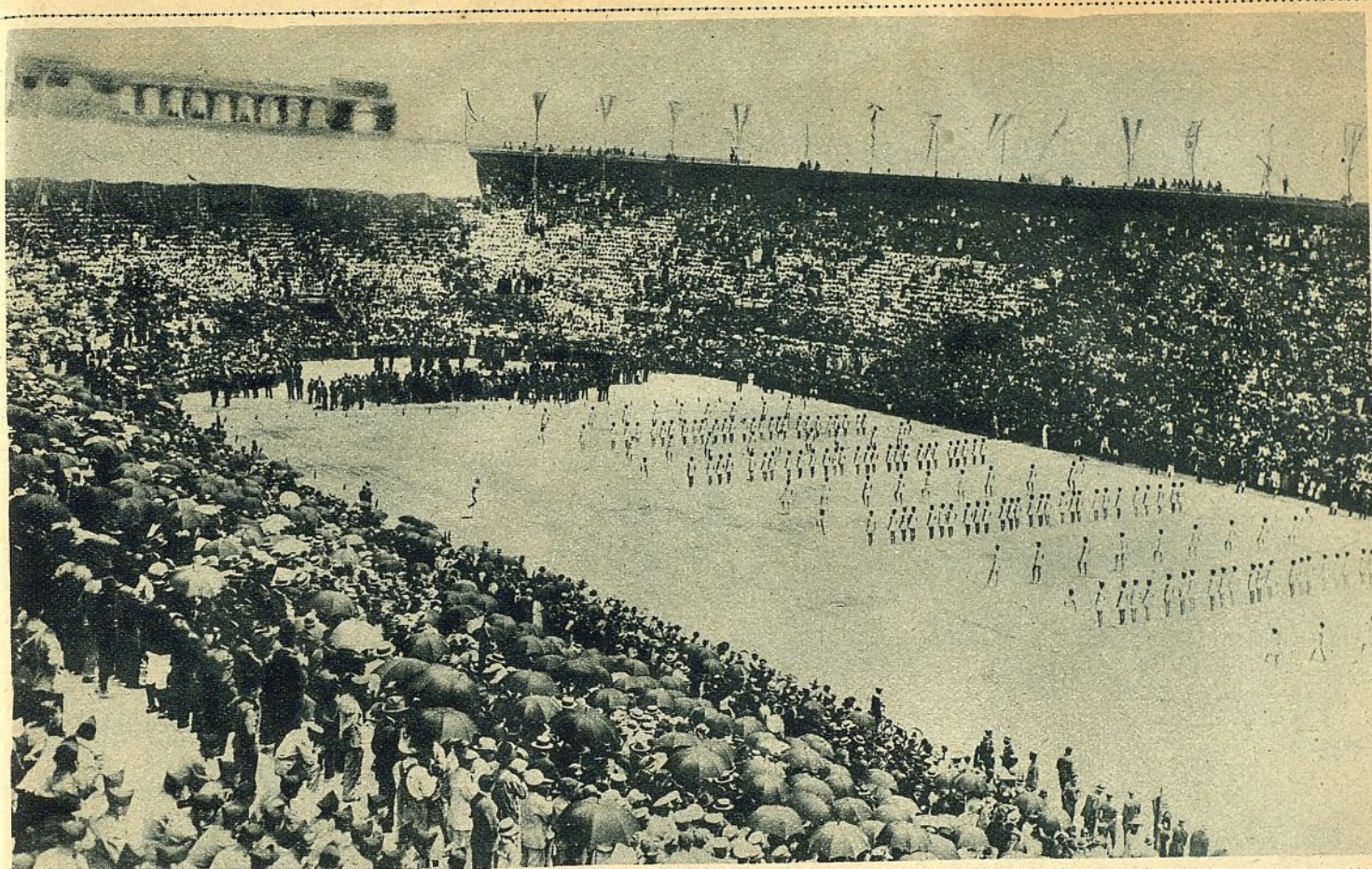
sea la distancia de la antigua unidad de medida llamada estadio, equivalente, como es sabido, á 600 pies, á unos 125 pasos, á la octava parte de una milla.

El *stadium* ateniense, esa maravilla moderna que subyuga y sorprende por su belleza y dimensiones, fué construido por vez primera hacia la mitad del siglo IV, antes de J. C., por encargo del famoso orador Licurgo, y allí se celebraban cada cuatro años los juegos gímnicos, ó sea los juegos públicos en que contendían los más renombrados atletas y corredores.



Otra perspectiva del «Stadium» de Atenas





MEJICO.—Inauguración del Estadio Nacional. Un aspecto de la pista del hermoso recinto deportivo durante los ejercicios de los atletas de las Escuelas Oficiales, en el día inaugural del amplio coliseo construido á expensas del Estado

No ha querido el gobierno mejicano quedar atrás en el movimiento deportivo que impulsan con toda eficacia casi todas las potencias europeas

Nuestras fotografías de hoy dan idea exacta de lo que es el Estadio Nacional recientemente construido en la Calzada de la Piedad, y en el que caben cómodamente hasta ochenta

## NOTAS DEPORTIVAS DE LA ACTUALIDAD EN MÉJICO

mil espectadores. La fiesta inaugural resultó una grandiosa manifestación del interés que en la República despiertan las manifestaciones del deporte.

¿Cuándo tendremos en España un Estadio de esta amplitud que el Estado patrocine? Aún nos tocará esperar bastantes años...



Un detalle del partido de balón gigante, en el cual lucharon los dos mejores equipos mejicanos el día de la inauguración del Estadio Nacional, celebrada el pasado mes de Mayo

FOTS. ALCALDE



# II GRAN PARTIDO



El domingo se verificó, por fin, el esperado partido de selecciones entre Las Rozas y Torrelodones.

El «Torrelodones Sporting» ha vencido al «Toda la noche me paso atravesandopinares F. C.», representante de Las Rozas. Se puede calcular que todos los vecinos del pueblo asistieron al encuentro; el campo, por lo tanto, presentaba un animadísimo aspecto.

El público, subido en carros, subrayaba el rectángulo del estadio; es de lamentar que el terreno de juego no sea plano, pues la cuesta que presenta hacia uno de los *goals* perjudica á sus defensores; además, hicieron mal en no hacer desaparecer el matorral de zarzas que hay en mitad del terreno, que con la roca desde la que se tiran los *penaltys* á una portería, perjudica la buena marcha del juego.

Ya comprendemos que no es posible derribar la casa que han construido delante de la portería superior; pero reconozcamos que es muy molesto para los delanteros atacantes el tener que dar la vuelta para chutar.

Comenzó el partido á las tres en punto.

Acometieron de salida los delanteros del «Toda la noche, etc., F. C.», y pusieron en peligro la portería contraria. Después de un breve dominio, los del «Torrelodones» atacaron á su vez; al llegar á la meta del «Toda la noche, etc., F. C.», el delantero centro hizo una jugada que

engañó al portero; hizo como si chutaba á *goal*, y chutó fuera; como nadie se lo esperaba, se ovacionó la picardía. Continuó el dominio del «Torrelodones Sporting», y hubieran marcado un *goal* de un *chut* bajo, de no haberse cruzado un perro que desvió el balón.

Un contraataque del «Toda la noche me paso, etc., F. C.», terminó con que el balón fué á dar en un arbolito recién plantado, que del golpe se desarraigó del suelo.

Esta fué una arrancada peligrosa.

El primer *goal* lo hicieron los del «Toda la noche me paso, etc., F. C.» de la siguiente manera: avanzó solo el portero, botando el balón, saltó el matorral y dribló á las defensas enemigas; después dió la vuelta á la casa, y sólo el numeroso público que había tras de esa portería pudo apreciar la jugada; llegado frente al otro guardameta, que esperaba el *chut*, se le volvió de espaldas y lanzó un cañonazo á la pared, y la pelota, de rebote, se *coló* en la portería del «Torrelodones», pillando al portero desprevenido.

Al volver el jugador á recobrar su puesto, tuvo la desgracia de que tropezase su cabeza con un ladrillo que estaba en el aire. Tuvo que ser curado, y mientras tanto ocupó su puesto el portero del Ayuntamiento.

En ese momento se tuvo que interrumpir unos minutos el juego, para dejar paso á unos automóviles que circulaban por la carretera que atraviesa el estadio.

Continuó el dominio alterno en este tiempo, si bien es de notar que los del «Torrelodones Sporting» abusaron de los pases al rebote de la casa antes citada, lo que les daba mucha ventaja.

En el intermedio, los jugadores fueron obsequiados con una paella.

El segundo tiempo comenzó por un furioso avance del «Toda la noche me paso, etc., F. C.», que se cortó al dar el balón en el pito del árbitro.

El contraataque del «Torrelodones» fué espléndido. El delantero centro, regateando á todos sus contrarios, llegó frente á la meta enemiga; allí detuvo el balón y, encarándose con el palco donde es-

taba el alcalde, dijo esta frase: «Por la culta población que usted representa; por sus hermosas mujeres y por sus hombres de inteligencia privilegiada, que tanta gloria han de dar al país, tanto en el terreno de las

artes como en el de las ciencias ó en el de la pirotecnia; y acto seguido chutó, logrando el primer tanto para su equipo.

La lucha se endureció; tuvieron que ser retirados varios jugadores, á causa de lesiones recibidas en el campo.

El extremo izquierda del «Torrelodones» padecía una puñalada de cinco centímetros de profundidad por diez de ancho en el abdomen. El medio centro del «Toda la noche, etc., F. C.», herida de bala en la región occipital.

El segundo *goal* del «Torrelodones» fué logrado en un lío ante la portería; el balón, muerto y solo, daba vueltas en un mismo sitio, mientras los jugadores se cocaban.

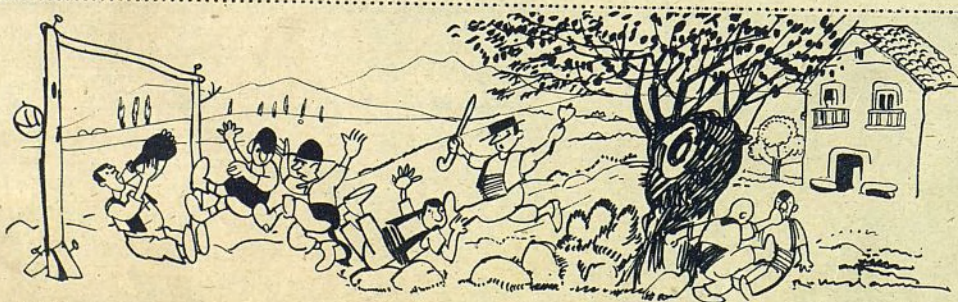
Entonces, una pedrada lanzada desde el público lo hizo entrar en la red, dando el árbitro el tanto.

Desde este momento es imposible reseñar el final.

La lucha entablada entre el público y la Guardia civil fué de lo más enconada.

El balón se perdió en el lío, y mientras lo buscaban, terminó el tiempo y este emocionante *match*.

E. NEVILLE





# DON RICARDO DE IREZABAL PRESIDENTE DEL "ATHLETIC"

CUANDO se iniciaba el fútbol, en uno de los clubs que dentro de Vizcaya se encaminaron á la fama, pero que pronto depositó sus destinos en el «Athletic», practicó el deporte, hoy popularísimo, el actual presidente del club tantas veces campeón, D. Ricardo de Irezabal.

El «Unión» era ese equipo.

El 19 de Abril de 1908 vino á Lamiaco un *team* francés, que tenía asombrados á los *amateurs* de entonces. Y que después ha sido también famosísimo en el *rugby*: el «Stade Bordelais».

Ya fusionados el «Unión» y el «Athletic», jugó ese día como portero D. Ricardo de Irezabal, y tuvo la satisfacción de ver cómo su meta era infranqueable, mientras atravesaban sus compañeros por dos veces la francesa.

Con ese partido se despidió el Sr. Irezabal del fútbol en activo; pero no del deporte, pues siempre ha sido un hábil y entusiasta pelotari, que ha llegado como formidable jugador á mano incluso á vencer á notables profesionales. Ha tenido, además, que volver á la vida activa del fútbol en un aspecto menos reposado que el de guardameta y, aun cuando parezca imposible, más definitivo.

Porque cuando fué requerido el Sr. Irezabal para hacerse cargo de la presidencia, el Club amenazaba con venirse á tierra.

Las bajas de socios llegaban diariamente por docenas.

La afición se alejaba de San Mamés.

El déficit interno ascendía á varios miles de pesetas, y no se comprendía cómo podría ser resuelto.

Las relaciones en lo exterior eran... de aislamiento.

No aceptó fácilmente la presidencia el Sr. Irezabal.

Muchos pronosticaban la muerte del «Athletic», y hubo amigo leal que le aconsejó no aceptase, pues iría su nombre unido como presidente á la desaparición del veterano Club.

Con voluntad de acero, entusiasmo é inteligencia, tomó las riendas de la dirección atlética.

No se desanimó al ver cómo en el primer partido de campeonato sólo se recaudaban trescientas pesetas. Y como á éste, seguían otros con pérdidas.

Iba al fin con energía, tenacidad, constancia.

No habían pasado tres meses cuando ya los partidos producían beneficios, y la paz con Guipúzcoa, desde entonces cada vez más afianzada, era un hecho.

Y aquella gestión que había empezado con la huida de los socios, el déficit, el aislamiento, la desbandada de la opinión, terminó con plétora de asociados, que pasaban de 1.500; con catorce á quince mil duros en caja; con las más cordiales relaciones exteriores, y con una afición espléndida, asegurada, que se ha entregado llena de entusiasmo á las bellezas y emociones del fútbol.

¡Qué satisfacción más grande experimentaba D. Ricardo Irezabal cuando se lo hemos recordado!

Aquella junta general, en que los socios, por unanimidad, le aclamaban sin cesar, y entre calurosos vítores y aplausos querían reelegirle aún otra vez presidente.

—Sí—nos decía—, ha sido mi mayor satisfacción deportiva!

Unos planos que están sobre su mesa nos indican la nueva obra que va á realizarse en San Mamés, además del mejoramiento del suelo.

La obra consiste en la ampliación de la general, dejándola capaz para 10.000 personas.

La gestión del Sr. Irezabal va estrechamente enlazada con el campo de San Mamés.

Las dos renovaciones del contrato las ha hecho él. La última, la realizada este año, ¡cuántos trabajos le costó!

¡Cuántos obstáculos tuvo que vencer! Pero por fin logró el triunfo de conseguir la prórroga del contrato hasta 1933.

Y él ha hecho la gradería que separa á los dos campos; también él hizo el campo de entrenamiento y la espléndida ampliación de la tribuna...

Aquella gradería se halla unida á una gestión inolvidable. Se construyó con motivo de la única final de campeonato jugada en San Mamés.

Esta final la arrancó el Sr. Irezabal al Comité Nacional.

Comentamos esto, y comentándolo consigo llevarlo al tema que era especial objeto de mi visita.

—Usted, con aquel Comité—le pregunto—, tenía sus buenas relaciones, ¿verdad?

—Excelentes.

—¿Aun no siendo usted presidente?

—En todo momento

—¿Y con los actuales?

El Sr. Irezabal hace un cumplido elogio de la caballerosidad del actual Comité.

—¿Les considera usted fracasados?

—En modo alguno—nos replica rápidamente—. Para mí no han cometido otro error que el de haber unido su suerte demasiado estrechamente á la suerte del equipo.

—Efectivamente; recuerdo una interviú suya antes del partido de Milán, defendiendo que debía nombrarse un Comité de selección para la Olimpiada.

—No porque creyese—agrega el Sr. Irezabal á nuestras palabras— que ese Comité lo iba á hacer mejor ó peor, sino porque los seleccionadores pudieron haber tenido otra más directa relación con los jugadores y con las regiones, y desde luego el Comité Nacional quedaba al margen de lo que sucedió.

El Comité Nacional, como desgraciadamente cuantos intervienen en asuntos semejantes, llevan las de perder y nunca las de ganar.

Si se triunfa, es merced á la labor de los *equipiers*.

Para éstos son todas las ponderaciones; desde luego, muy merecidas.

Si se pierde, el culpable es el Comité. Eso es injusto.

No faltaban regiones que parecía que estaban esperando un desastre para poder caer sobre los directivos, porque se hallaban descontentos, ya que no habían encontrado la participación de jugadores olímpicos que esperaban.

Como si estos equipos fuesen constituidos con un reparto proporcional de individuos. Cuando el único reparto que debe haber es el de méritos.

Ha sobrevenido la derrota, y sin pérdida de tiempo se han lanzado sobre el Comité.

Pero ¿es éste el culpable?

El Comité ha tropezado con dificultades que pueden tener el carácter de insuperables.

Estaban escasos de dinero.

Al aplazamiento del campeonato contestaron las regiones directamente interesadas oponiéndose, y entré la final y la Olimpiada sólo había veinte días.

Pero aunque hubiese habido más. Los jugadores, en su mayor parte ocupados, no podían acudir al lugar señalado para entrenamiento.

Resultado de ello fué la falta de compenetración en el equipo.

¿Qué culpa tiene el Comité?

Hubiese habido una comisión especial seleccionadora, y desde luego hubiera tropezado con idénticos inconvenientes. Le hubiese faltado tiempo y dinero.

¿Variaciones en el equipo?

Yo no entro á discutir á los jugadores. Pero todos los aficionados competentes é imparciales estaban conformes con el *team* que jugó. Cuando más, cambiarían á uno ó dos; variación tan insignificante, que no es de creer viniese por ahí la conversión de la derrota en triunfo. En estos momentos, en la derrota más que nunca, es necesaria la serenidad.

Ganando, todo va bien. Lo difícil es saber perder.

Y, generalmente, á los que actúan en cargos importantes se les resta méritos en los triunfos y se les acumulan cargos en las derrotas.

Ahora todos son denuestos. Si se hubiese alcanzado la victoria, todos serían amigos.

—¿Qué cree usted que debe hacerse?

—Lo necesario es la unión de todos para dar ánimos á quienes han puesto su buen deseo, su tiempo y su inteligencia al servicio del fútbol, y que de ese modo sigan laborando para conducir á nuestro deporte al deseado esplendor.

—¿Qué bandera defiende usted para la asamblea nacional?

—Paz y unión.

JOSÉ MARÍA MATEOS



D. Ricardo de Irezabal



# DEL VIEJO EL DEPORTE EN BROMA, por K-HITO

## «FOOT-BALL» IMPRESIONES DE UN BOXEADOR

### PINTORESCO

HEMOS paseado por la avenida de Menéndez Pelayo, admirando lo que será dentro de poco el soberbio *boulevard* que une al popular barrio del Pacífico con el de Salamanca, señor y mundano, y llegado á los antiguos campos de *foot-ball*, en donde jugamos de chicos el primer partido.

Un grupo de casas altas y modernas está colocado entre los que fueron campos del Niño Jesús por la parte de la hondonada, y del frontón del Retiro por la opuesta, y vemos también desaparecido lo que era Tiro de Pichón, de cuyo campo salió un día campeón de España el «Barcelona» de los Comamala, Brú y Amechazurra, en lucha epopéyica contra el «Español» madrileño, del cual heredaría sus colores el popular «Racing» chamberilero.

La mayoría de los aficionados no conocieron aquel *foot-ball* de verdaderos *amateurs*, y pocos periodistas deportivos pensaban en los deportes por aquella época.

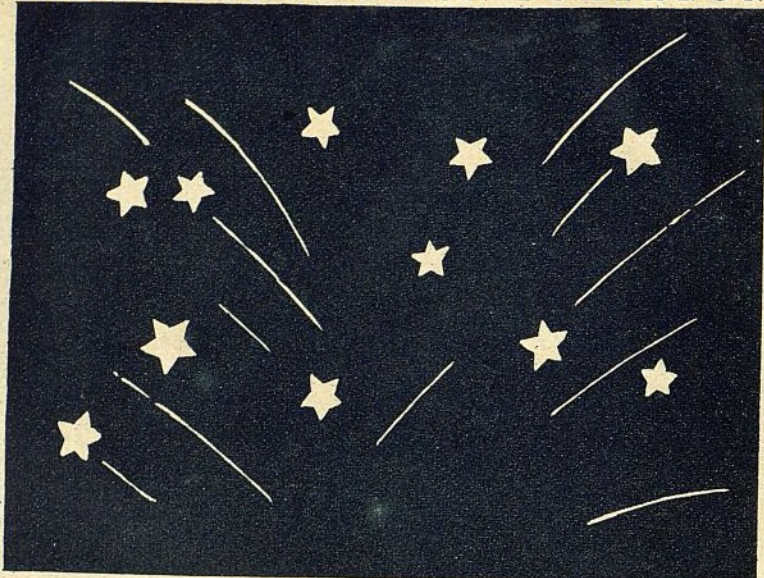
Sin embargo, no han transcurrido alrededor de quince años, y el *foot-ball* ha progresado en tal forma que parece aquello una cosa remota.

Aquellos *amateurs* se pagaban de su bolsillo los gastos de viaje de las excursiones; jugaban sus partidos por las mañanas, con lluvias y nieblas, en campos llenos de baches, sin el menor arreglo, y entre un público familiar, en el que se conocían todos.

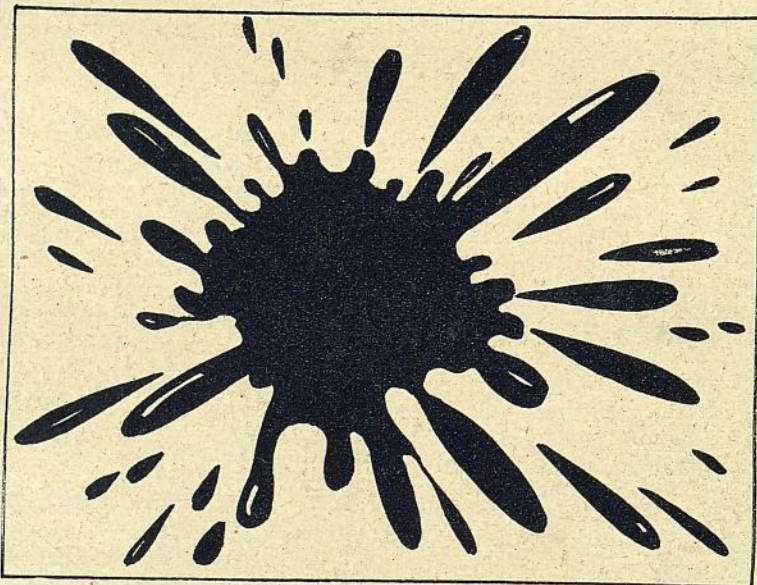
Antes que el «Español» se pudiera entrenar en el único campo que tuvo por propio—jaquellos «heroicos» transformaron en campo de juego una parcela de labrantío á fuerza de correr el balón por cima de los surcos!—, ya el «Athletic», con blusa blanca y azul á grandes cuarteles, era señor de un campo sin vallar y principiaba á ganar todos los partidos..., menos cuando se jugaba campeonato...

Las botas de *foot-ball* apenas se encontraban en ningún comercio, y ¡cuántas veces! se veía jugar muchos partidos con calzado de vestir...

Por aquel tiempo, Madrid reunió bajo los colores de sus cuatro clubs los mejores medios centros del *foot-ball* nacional: Norman, en el «Madrid»; era el vendaval que lo arrollaba todo; Heredia, el hombre de la voz gruesa, formaba con Yarza y Pache Giralta la mejor línea de todás; Kindelán, el de juego fino y elegante, era el alma del «once» gimnástico, cuando éste no



Un «directo» á un ojo.



Un «uppercut» á la nariz.



Un «crochet» á la mandíbula

era real y tenía los colores negro y amarillo; y el gran García, en el «Athletic», volumétrico y arrollador, era acaso el más original con sus avances, en que el balón sobre el abdomen—especialidad no repetida después por nadie—parecía como si lo sujetara con algún imán ó cual si lo llevara clavado.

Roque Allende, el de los botes prontos con la punta, y Aldecoa, el de las boleas en espiral, en la defensa; García, de medio centro, con el balón por medalla, y Manolo Garnica hundiendo el piso por donde avanzaba, de delantero centro, se disputaban sañudamente el centenar de kilos; á última hora se les unió Julián Ruete, que ya venía sudando al dejar el «Madrid», y en poco estuvo que se les agregaran Irureta y Losada, los dos «merengues» más corpulentos que vistieran la camiseta blanca.

De todas formas, bien se les puede recordar como el equipo de la tonelada; pues, de haber sobrevivido Rubens, de seguro que hubiera sido adalid de este equipo, y acaso, los veríamos ahora en el Museo del Prado.

Pero conste, lectores, que aquellos partidos matutinos no eran presenciados por caras bonitas, que por insuficiencia del cuartejo que servía de caseta, el «once» adversario se quitaba el traje sobre el terreno, porque el equipo... lo llevaba puesto, y que eran tiempos en que López Martín acaudillaba las huestes partidarias del «Español». Los jugadores corrían el balón entre los espectadores, y cuando el árbitro tenía alguna coladura, era destituido *ipso facto*, y los capitanes elegían el sustituto entre el público..., y frecuentemente lo hacía mejor que los actuales...

Continuadores de aquel «Madrid» fueron los que con Machín, los Petit y los Aranguren integraron el más formidable «once» que ha habido en España; infantiles del «Español» fueron Ricardo Alvarez y Rey, que con el «Racing» habían de vencer luego al «Madrid», campeón de unas copas Españas; y discípulos de aquellos atléticos monumentales, los chicos blanquirrojos, que continuaron ganando partidos, pero perdiendo campeonatos..., hasta que Julián Ruete, presidiéndolos, consiguió verlos campeones.

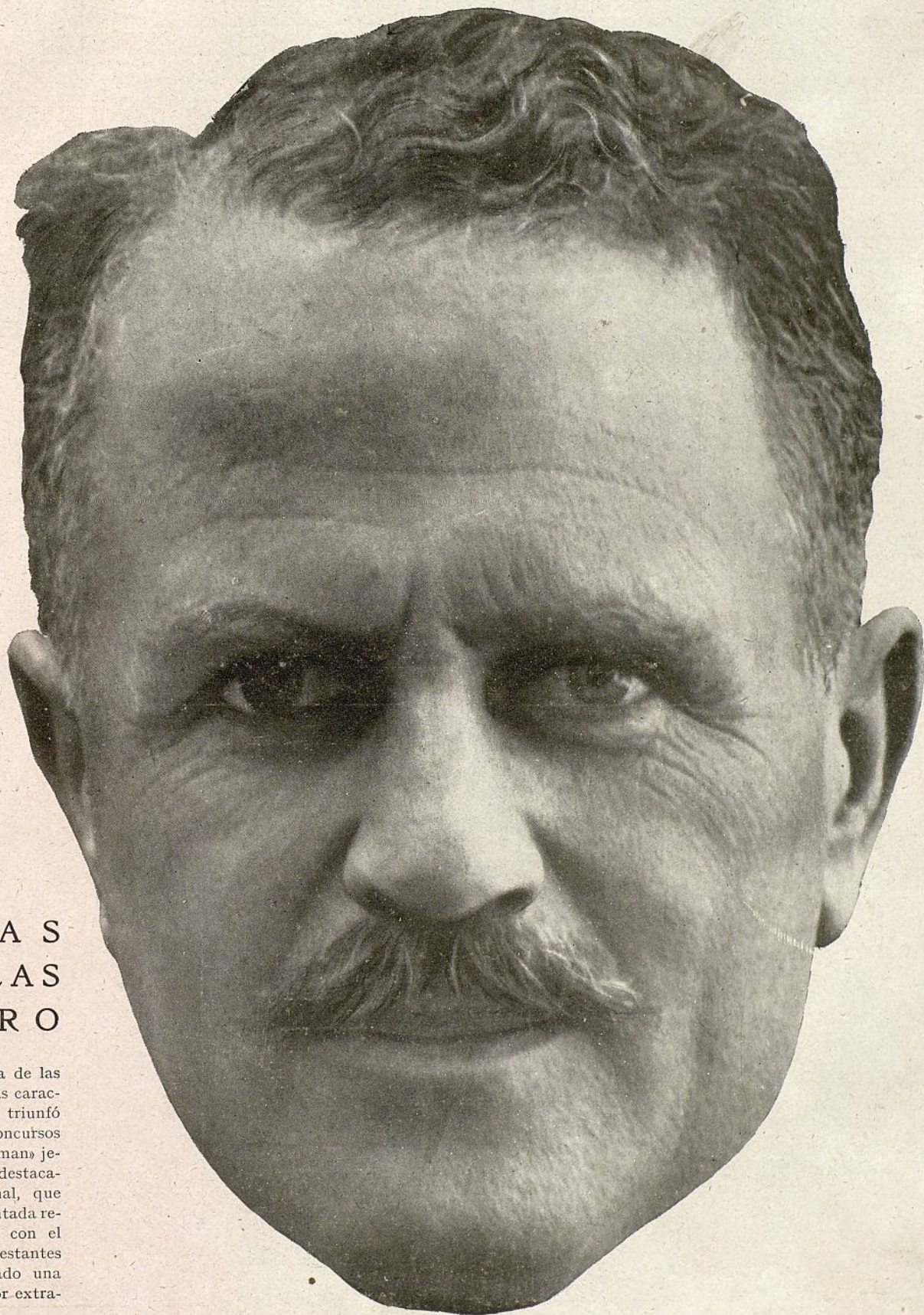
La «Gimnástica» rompió su continuidad histórica desde que se olvidó de fabricar jugadores en su propio espíritu, y todavía están sin llenar los puestos de Carruana, el valiente; Baonza, el torero, y Pola, el hombre prodigio que paraba los tiros más formidables con los dedos de una mano, al igual que en la plaza de toros se cogen las naranjas lanzadas á los tendidos.

FÉLIX TEJEDOR





## *Informaciones gráficas de Clive Libre*



### FIGURAS ESPAÑOLAS DEL TIRO

José Pan Elberto, es una de las escopetas nacionales más caracterizadas, cuya destreza triunfó siempre en todos los concursos donde participó. El «sportman» jerezano es una de las más destacadas figuras del tiro nacional, que en la Copa Santurce, disputada recientemente en Córdoba, con el triunfo decisivo sobre los restantes concurrentes, ha confirmado una vez más su fama de tirador extraordinario.

FOT. DÍAZ

Ayuntamiento de Madrid





La distinguida dama doña Soledad Cabrera de Hoces, notabilísima tiradora que ha tomado parte en el concurso de este año

## LA ARISTOCRACIA Y EL DEPORTE CONCURSO DE TIRO DE PICHÓN EN CÓRDOBA



La señorita Angelita Mérito, que se ha distinguido notablemente en las tiradas á pichones, dividiendo un premio con su padre, el señor marqués del Mérito

De todos los deportes en que la mujer moderna interviene, es quizás el Tiro de Pichón el más sugestivo. En él existe, sobre la pericia y la destreza que todo ejercicio exige, la atracción del azar dominado por la serenidad, que es el principal interés de la caza. Andalucía sigue brillantemente su tradición de cazadora, que es el complemento de su culto á la Naturaleza libre, en las pintorescas faenas de las cortijadas, en los acosos y derribos en que compiten la gallardía de los jinetes y la impetuosa brabura de las reses.

Del campo á la ciudad, el deporte se aristocratiza



La hora de la merienda en el Tiro de Pichón

ta Mérito, que con su padre, el marqués de este apellido, participó de un premio en las tiradas á pichones, y el notabilísimo tirador jerezano D. José Pau Elbert, una de las mejores escopetas de España, que logró, en brillante y disputada lucha, ganar la Copa donada por el marqués de Santurce.

Fiesta deportiva, celebrada como el mejor atractivo de la espléndida primavera cordobesa, el Tiro de Pichón es al mismo tiempo una asamblea que congrega en cita tácita á lo mejor de la aristocracia de Andalucía.



El marqués de Santurce, ganador de la Copa del Ayuntamiento

en las famosas reuniones del Tiro de Pichón, durante las que se reúnen en Córdoba las mejores escopetas andaluzas.

Fiestas del deporte y reuniones mundanas á un mismo tiempo, estas competiciones de la destreza de los tiradores tienen el agradable encanto de las fiestas aristocráticas del gran mundo.

En el concurso celebrado recientemente en la bella Ciudad de los Califas, se disputaron los premios los más afamados tiradores de la aristocracia de Andalucía. Bellísimas damas entablaron entusiasta competencia con las escopetas varoniles, rematando un torneo interesantísimo.

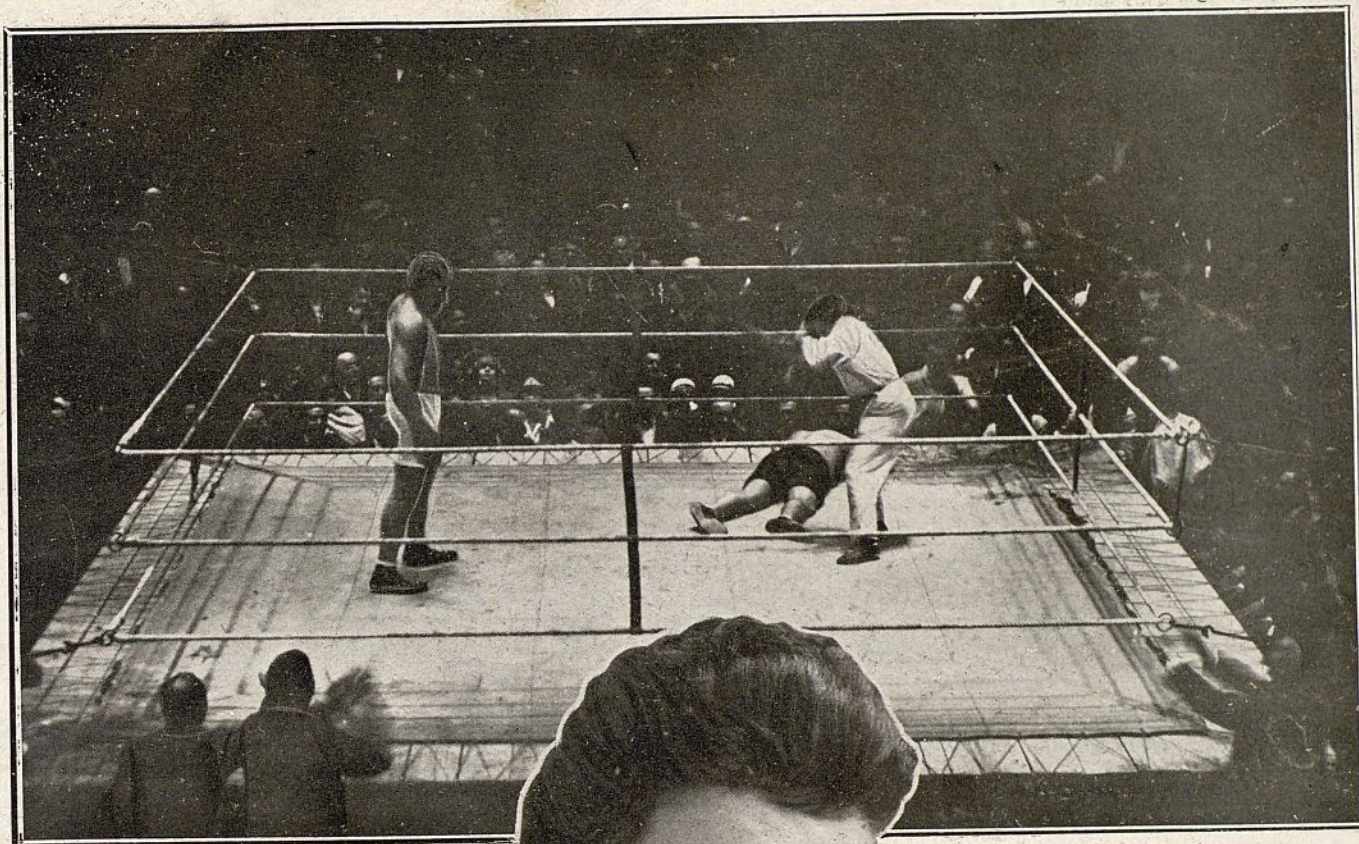
Entre los vencedores se calificaron el marqués de Santurce, que ganó la Copa del Ayuntamiento; la gentilísima Angeli-



D. José Pan Elbert, notabilísimo tirador jerezano, ganador de la Copa Santurce



# OTRA VICTORIA DEL GRAN PAULINO



El «ring» del «Cirque d'Hiver», de París, al terminar el combate de Paulino contra Texidor —Paulino, en pie, contempla á su adversario tendido en el suelo, boca abajo, después del terrible

«uppercut» á la mandíbula con que el vasco le dejó «knock-out» Inclinado sobre el cuerpo de Texidor, el árbitro Bernstein cuenta los segundos fatales...

## SOBRE EL "RING" DEL "CIRQUE D'HIVER", EN PARÍS, EL BOXEADOR VASCO DERROTA AL CATALÁN

ESTE invierno, antes de emprender su gira por España, Paulino se entrenaba á conciencia en el estadio de Luis Anastasie, bajo la excelente dirección del *manager* Arthus. Allí, junto al *ring* de la escuela de educación física, el famoso vasco me habló en una ocasión de sus proyectos y de sus ambiciones... Los primeros podían resumirse en uno solo: combatir contra quien se presentara... Las segundas sumábanse también en una total y definitiva: el regreso al pueblo, lo antes posible, con dinero suficiente para comprar mucha tierra guipuzcoana, mucho ganado, y vivir en la paz y en la gracia del Señor.

Pero, á pesar de las victorias fulminantes obtenidas sobre el *ring* de Anastasie, en los *matches* domingueros y un poco familiares, la carrera pugilística de Paulino no había comenzado aún...

Hace de esto muy pocos meses, y ya Paulino contaba ayer á su activo seis magníficos triunfos sobre Journée, Mahieu, Touroff, Sjouverman, Nilles y Townley...

Hace de esto muy pocos meses, y ya Paulino era ayer el boxeador más popular en este París tan difícil y tan hermético, sin embargo, para los extranjeros...

Prueba de ello fué que el anuncio del encuentro Paulino-Texidor llenó de bote en bote el inmenso Circo de Invierno, á precios escalonados entre veinte y sesenta francos; prueba de ello fué que si Texidor se vió aplaudido al subir al *ring* por la colonia catalana, Paulino, en cambio, escuchó al presentarse la ovación formidable de todo el público: del público francés y cosmopolita, para quien el pugilista vasco era, indudablemente, la «gran atracción»...

Mucho dinero y muchos aplausos al comienzo de la jornada, y al término de ella la victoria rápida y emocionante, aureolada por el loco entusiasmo de la multitud, fueron las botas de siete leguas que Paulino acaba de calzar, y con las cuales irá en breve por los caminos del mundo...

Texidor, pugilista de experiencia que llevaba cinco años combatiendo con hombres de la talla de Van der Veer, de Spalla, de Barbaresi, de Hams y de Humbeeck, sin haber sufrido jamás el *knock-out*, era adversario de consideración.



Texidor

## TEXIDOR, CAMPEÓN DE ESPAÑA DE TODAS CATEGORÍAS, AL TERCER "ROUND" Y POR "KNOCK-OUT"

Mas cuando los dos hombres quedaron desnudos sobre el *ring*, y la musculatura enjuta y poderosa de Paulino contrastó con el cuerpo de Texidor, deformado ya por la grasa, el triunfo del vasco apareció, si no como seguro, al menos como muy probable.

El árbitro, Bernstein, puso á los dos españoles frente á frente, se dió la señal y comenzó el combate, si tal podía llamarse al furibundo ataque de Paulino, esquivado constantemente por Texidor.

Los brazos del vasco giraban como aspas de molino, y sus terribles *swings*, faltos de precisión, se perdían en el aire, á algunos centímetros de la cabeza del catalán. Este retrocedía, escurriéndose de espalda á la maroma, sin atreverse á tomar la ofensiva... Y así transcurrió el primer *round*...

En el segundo, Texidor, alentado por la inexperiencia de Paulino, arriesgó varios golpes muy científicos, pero de escasa eficacia... ¿Era la fuerza ó la decisión lo que les faltaba?...

Paulino, en cambio, cubierto apenas, perseguía sin tregua á su adversario, buscando la ocasión del golpe duro...

Tercer *round*... Texidor fué cobrando audacia, y tocó dos ó tres veces á Paulino con *swings* del izquierdo á la cara... El vasco sangró por la nariz, se sonó con el guante, se enfureció, y obligó á Texidor á aceptar el cuerpo á cuerpo, administrando al catalán un *uppercut* en plena mandíbula que dió término al *match*... Se desplomó el ex-campeón, y quedó inerte sobre el *ring*, no sólo en tanto que Bernstein contaba los segundos reglamentarios, sino también después... Hubo que alzarle del suelo... Sus asistentes lo intentaron en vano, y en socorro de ellos fué el propio Paulino. Colocado en su silla, Texidor recobró la noción de las cosas al ver en torno suyo á unos hombres que le prodigaban aire y fricciones... Con ademanes violentos, el catalán rechazó las manos, las toallas y los cuidados. Luego, escondiendo el rostro entre los puños, maldijo su suerte...

Entretanto, el vasco alzaba los brazos, en su clásica actitud de victoria, y escuchaba sonriendo los clamores del público y el trueno de los aplausos...

MAX BLAY

París, 1924





El globo «Bélgica», pilotado por Demuyter, ganador de la Copa Gordon-Bennett, en el momento de soltar sus amarras para el gran Concurso internacional

El trofeo «Copa Gordon Bennett» para esféricos, la única competición de verdadero carácter mundial que quedaba en el bello «sport» del globo libre (bello, aunque en cierto modo inútil, después de los progresos de la aviación, pero quizá más bello por eso mismo), ha quedado cancelada. Bélgica, por haber ganado tres años consecutivos la indecisa y arriesgada carrera aérea, queda en posesión definitiva del trofeo que aque' gran Mecenas del «sport» creara en 1906. Es Demuyter, verdadero e incomparable especialista del globo libre, el que da a su país ese gran triunfo deportivo, que, por las duras condiciones en que se celebra la carrera y por imponerse para su conquista una constancia fantástica en el triunfo, tiene una significación del más alto valor.

A pesar de ser ésta la 13.ª prueba de la Copa, el fatídico número no ha tenido influencia en su desarrollo, y, al contrario de lo ocurrido

## LA COPA GORDON-BENNETT, DE ESFÉRICOS

DEMUYTER LA GANA Y DA Á BÉLGICA LA POSESIÓN DEFINITIVA DEL GRAN TROFEO INTERNACIONAL

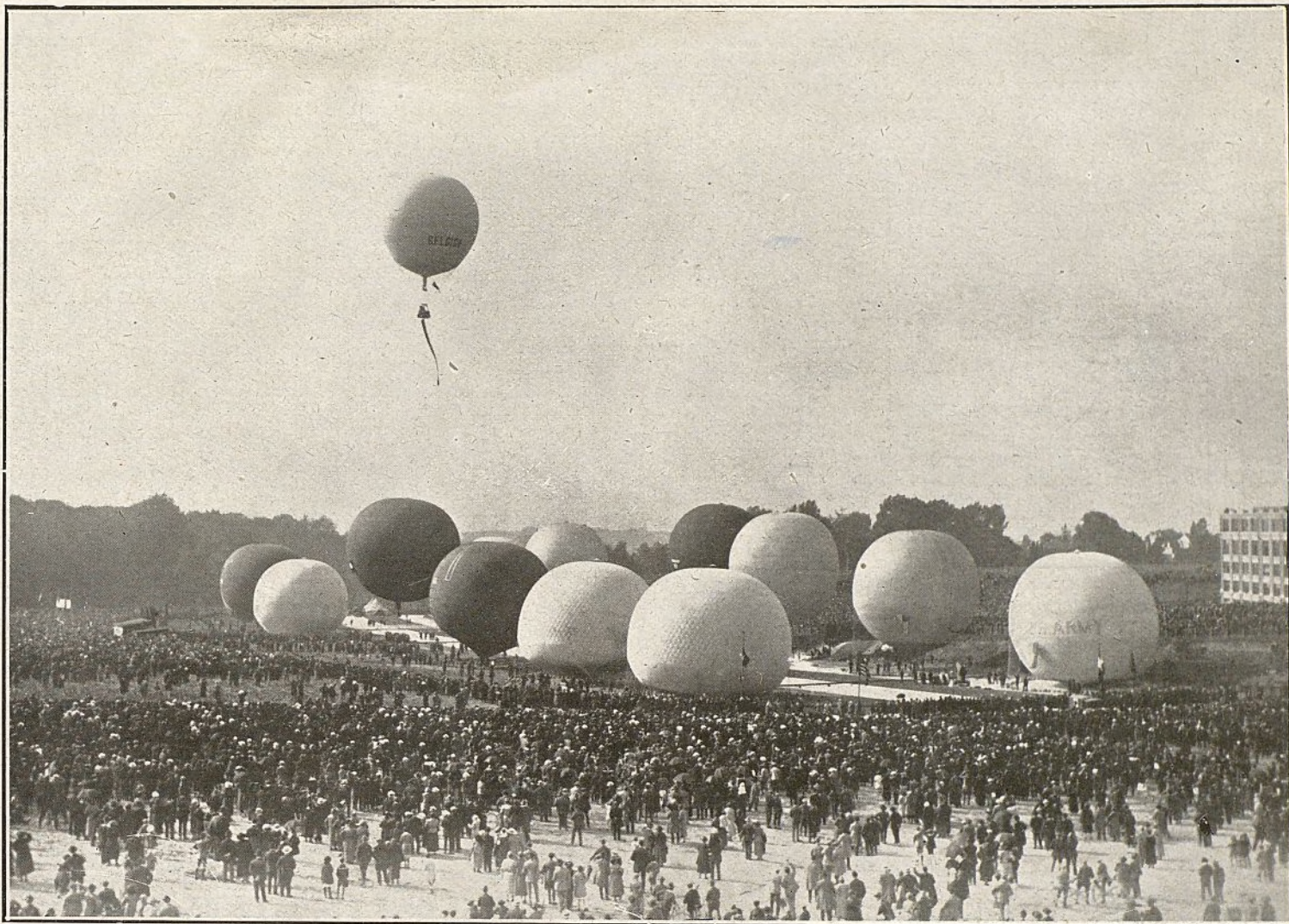
(piadoso recuerdo a la memoria del oficial que encontró la muerte en la prueba del año pasado), pilotado por el Sr. Balbás, y el «Hesperio», cuyo piloto era el Sr. Casas.

El domingo, 15, de la explanada de Solbosch, cerca de Bruselas, partieron los 17 aerostatos. Durante dos días, el mundo deportivo ha estado pendiente de las noticias comunicando los aterrizajes e los competidores, a quienes el viento impulsó hacia Francia a unos, donde han aterrizado

el año pasado, en que las tormentas provocaron una verdadera catástrofe, no ha habido que lamentar el más pequeño incidente.

Han participado este año en la prueba 17 globos: tres belgas, tres franceses, un suizo, tres norteamericanos, dos italianos, dos ingleses y tres españoles. Estos eran: el «Fernández Duro», pilotado por don Joaquín Lallave; el «Capitán Peñaranda»





Los globoes dispuestos para la salida, en el parque de inflación y salida, en Bruselas. El «Bélgica», que había de salir triunfador, está ya en el aire



El piloto francés Laporte y su pasajero Jaquemotte, que en el globo «Ville de Bordeaux» se clasificaron en segundo lugar

la mayoría, y hacia Inglaterra a los que se decidieron a cruzar el Canal.

La clasificación ha estado indecisa en cuanto a los primeros lugares: el francés Laporte parecía ser el ganador, por creerse que el belga Demuyter, gran favorito, había tomado tierra al sur de Londres. Pero el martes, a última hora, se supo que el «Bélgica» había aterrizado en Edimburgo (Escocia), con un recorrido de 750 kilómetros, después de un viaje de 43 horas.

Los españoles, teniendo en cuenta la falta de medios y el escaso entrenamiento que permiten nuestras especiales condiciones climatológicas, han obtenido una clasificación notable.

El «Hesperio» se clasificó en sexto lugar, aterrizando en Saint Remy-les-Chevreuses (Seine et Oise), con un recorrido de 280 kilómetros.

El «Capitán Peñaranda» es 12.º, con un recorrido de 200 kilómetros (aterrizó en Gamoches (Soma), y el «Fernández Duro», que tomó tierra en Lottingen (Pas de Calais), es 15.º, con 160 kilómetros de recorrido. Queda, pues, definitivamente la Copa Gordon-Bennett en posesión de los belgas, que, bien preparados para acometer la clásica prueba, han conseguido por último la victoria que tanto deseaban. Pero no hemos de dejar de subrayar esa clasificación española, tan honrosa, que en esta ocasión demuestra que, sin grandes medios, nuestros pilotos pueden compararse dignamente a los más arriesgados extranjeros.

FOTS. VIDAL



El piloto Sr. Casas y su pasajero, que fueron a bordo del «Hesperio», globo español clasificado en sexto lugar



BARCELONA



# INAUGURACIÓN DE LAS PRUEBAS DEL CONCURSO HÍPICO



El oficial Nemesio Martínez Hombre, saltando la ría entre barras, en la prueba «Omnium» del Concurso hípico internacional

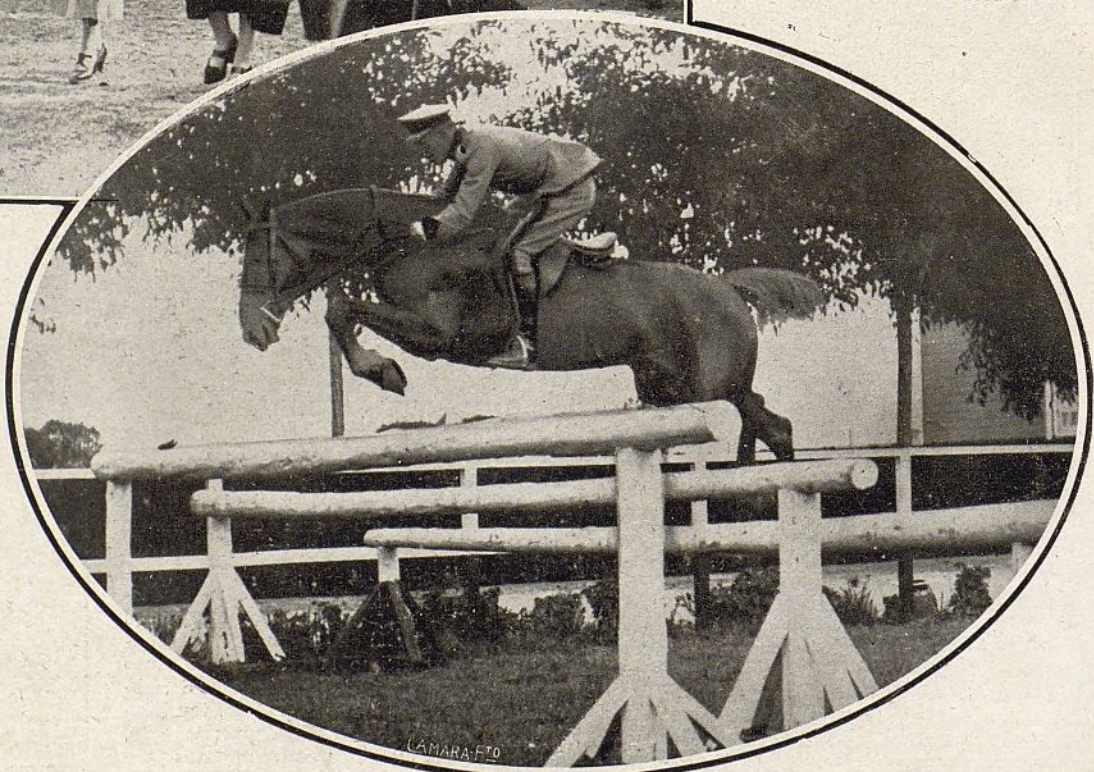


Un aspecto del «Stand» del Real Polo Jockey Club, durante un intervalo entre las pruebas hípcas inauguradas el sábado último en la Ciudad Condal

lado Internacional, no haya tenido inscripción alguna de jinetes extranjeros.

Están en Barcelona los mejores jinetes y los mejores caballos; por eso, el sábado pasado en el «Omnium», que tal era la prueba de inauguración, el lleno fué completo, como el triunfo de los organizadores.

LE SANCY



TERMINADAS las carreras de caballos en la Ciudad Condal, continúan las manifestaciones del deporte hípico internacional, que es un éxito mundano y deportivo en el engalanado parque del Real Polo Jockey Club, sito en Sarriá.

Cuando se viene por la amplia Gran Vía Diagonal y entramos en este jardín, pues sólo así se puede llamar el recinto, lleno de flores y césped, todo preciosamente cuidado, encontramos las tribunas y los palcos llenos de aristocrático público y lindas caras, mientras que por la gran pista los jinetes se suceden luchando para figurar en la mejor clasificación.

El Concurso hípico cierra en Barcelona el ciclo de manifestaciones deportivas. Allá, como aquí en Madrid, nuestros oficiales se han distinguido por su destreza y arrojo, y sólo es de sentir que, intitu-

Un magnífico salto de la triple barra por uno de los caballos irlandeses que participaron en la prueba de inauguración del Concurso hípico en el parque de Sarriá

FOTS. MERLEIT



# EL PREMIO ALFONSO XII

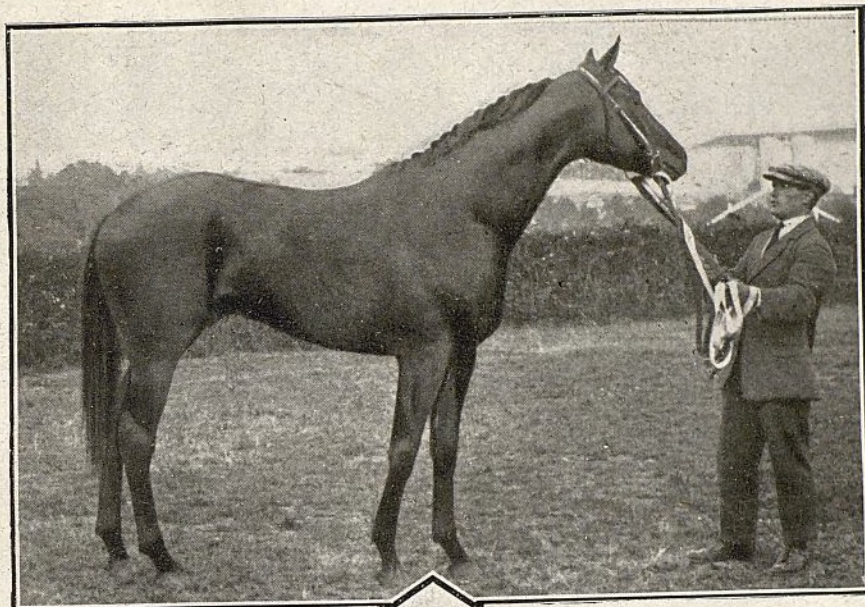
El tiempo fresco y un fuerte viento hicieron la reunión del domingo muy desagradable. El público acudió, sin embargo, y tanto en el peso como en la entrada general se veía mucha gente. Asistieron los Reyes y sus augustos hijos.

«Oyarzun» ganó el Premio Rabanito, continuando así la cosecha de pequeños premios iniciada antes del fracaso del Gran Premio, tomando la cabeza y pasando la meta sin ser molestado.

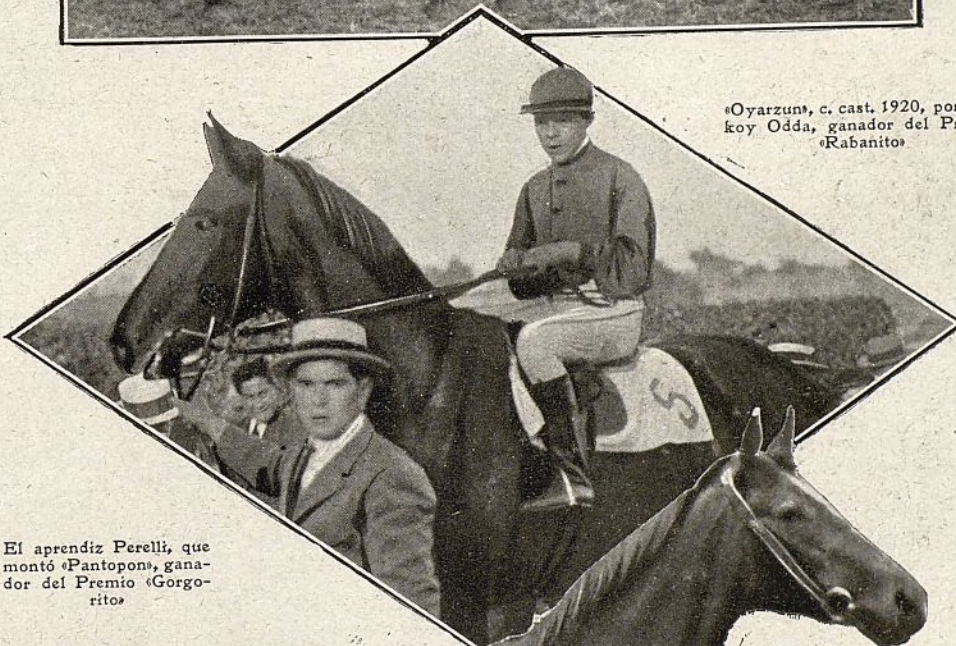
El reclamar Premio Cañus fué más interesante. Parecía la carrera entre «Souvenir de Bayonne», favorito, y «Happy go Lucky», cuando á la entrada de la recta se ha visto surgir al «outsider» «Ogresse», montado por Ramírez, jinete que nunca había ganado una carrera; hubo lucha reñida entre el caballo de la cuadra regia y la yegua, la cual ganó de la más corta cabeza que se puede juzgar. «Ogresse», hija de «Pichrocole» y «Odalisque», fué comprada por S. M. el Rey hace dos años en Deauville en 2.000 francos; pero de Neuter no la juzgó buena y la puso en venta el año pasado, adquirida en 600 pesetas por el aficionado don Cecilio Serrano. Este fué su primer caballo de carreras y ayer el primer triunfo de sus colores.

«Sweetthar», aunque tuvo un enemigo más peligroso que otros días, «Jorgito», ganó fácil el Premio Renard Bleu; esta yegua está en una forma tremenda, y el Conde de la Cibera piensa mandarla á correr á Francia.

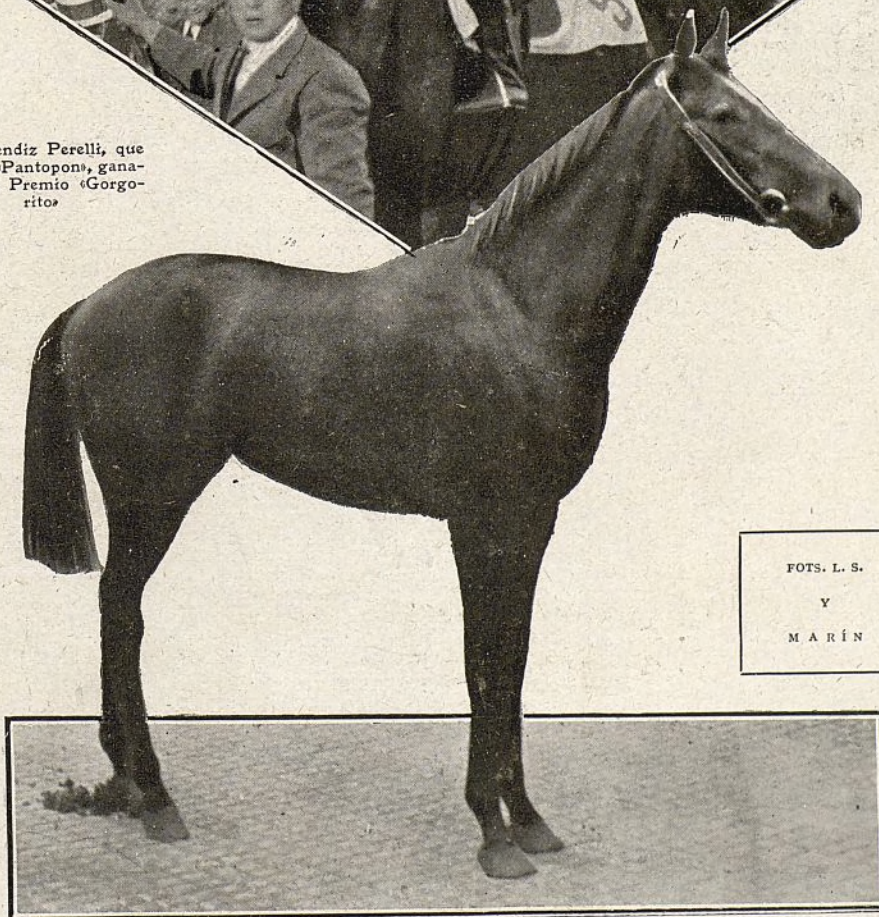
El Premio Alfonso XII, el más importante de la reunión, lo ganó «Canton»; el tordo llevó toda la carrera y ganó de dos cuerpos sobre «Lusigny». A bien decir, esta carrera fué ganada por Rodríguez, enfrente, cuando se adelantó



«Oyarzun», c. cast. 1920, por Ukoy Odda, ganador del Premio «Rabanito»



El aprendiz Perelli, que montó «Pantopon», ganador del Premio «Gorgorito»



FOTS. L. S.

Y

MARÍN

«Canton», c. tordo 1920, por «Cannobis» y «Canton Girl», ganador del Premio Alfonso XII

de algunos cuerpos, ya que ni «Lusigny» ni «Ilusión» tuvieron el acierto de aproximarse; después ya era tarde y no podían impedir a «Canton» ganar.

Y terminó esta reunión al ser batido el favorito «Antilogique», en el handicap Premio Sevilla, por «Go And Win», cuya participación fué decidida a última hora. «Antilogique» ganó algunas carreras en Barcelona, y al ser batido tan fácil con el peso que llevaba, recibiendo del vencedor 4 kilos, nos demuestra lo malo que debían ser los «cracks» de la Ciudad Condal. Asistimos en el final de este handicap á un «match» entre «Mollie Munibe» y «Miramar», por la penúltima colocación, muy lejos de los primeros uno de los aprendices dando latigazos para no ser último.

Restó mucho interés a la reunión el que «Captain Matchell» se haya quedado cojo el viernes último, pues sus últimas victorias contra caballos de otra clase que los del Premio Alfonso XII, necesitaban una confirmación de su supuesta calidad contra adversarios del valor de los que corrieron.

En estas últimas semanas, de la misma manera, se han estropeado: «Cellatore», el cual después de un galope en que terminó cojo, corrió y quedó inútil, y «Furnace», que resentido de un nudillo en el ejercicio, fué á la salida cojo perdido y terminó la carrera lejos de sus contrincantes. Bien está cuando, como en el caso de «Captain Matchell», el caballo no corre; pero es un caso de conciencia el ver salir á la pista caballos á los cuales les es imposible ganar, y sobre los cuales el público arriesga su dinero, pudiendo sólo perder y en alguna manera tener probabilidad de cobrar.

LE SANCY





NUESTRO admirable colaborador Ricardo Marín ha sabido recoger certefamente en sus apuntes, llenos de movilidad y brío, los rasgos más salientes de la emocionante jornada del Gran Premio de Madrid, en el marco bellísimo del coquetón Hipódromo. El desfile tradicional y solemne de los caballos, llevados del diestro; el «carter» airoso en que los caballos, libres a

Rasgos de la jornada del  
Gran Premio de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

medias, y sus jinetes adoptan actitudes y posturas arbitrarias; el emocionante momento de la llegada, en que el campeón, «Ruban», era batido por «Lighfoot»; el regreso del triunfador llevado por su propietario... El todo, encuadrado por los grupos de elegancias exóticas, que caracterizan las tardes mundanas del «stand» de la Castellana, que la augusta familia suele presidir.



# LAS GRANDES PRUEBAS INTERNACIONALES

## EL «MEETING» DE ASCOT

CON el interés habitual que despierta en el elemento hípico mundial, se desarrollaron las diferentes pruebas, realizadas por la presencia de los caballos franceses competidores temibles este año.

El «Gold Cup», de un valor de 3.500 libras esterlinas, con un objeto de arte del valor de 500 libras esterlinas, se disputó sobre dos millas y media (4.000 metros). Fué ganado por un caballo francés, «Massine», hijo de «Consols» y «Mauri», de cuatro años, llevando 57 kilos, montado por Sharpe, propiedad del Sr. Ternynck (100/8); otro caballo francés se colocó segundo, á una cabeza, «Filibert de Savoie», cuatro años, 57 kilos, de Cesare Ranucci, montado por Jennings (4/1). Tercero á dos cuerpos, «Inkerman»; cuatro años, 57 kilos, de Reid Walker (Bullock).

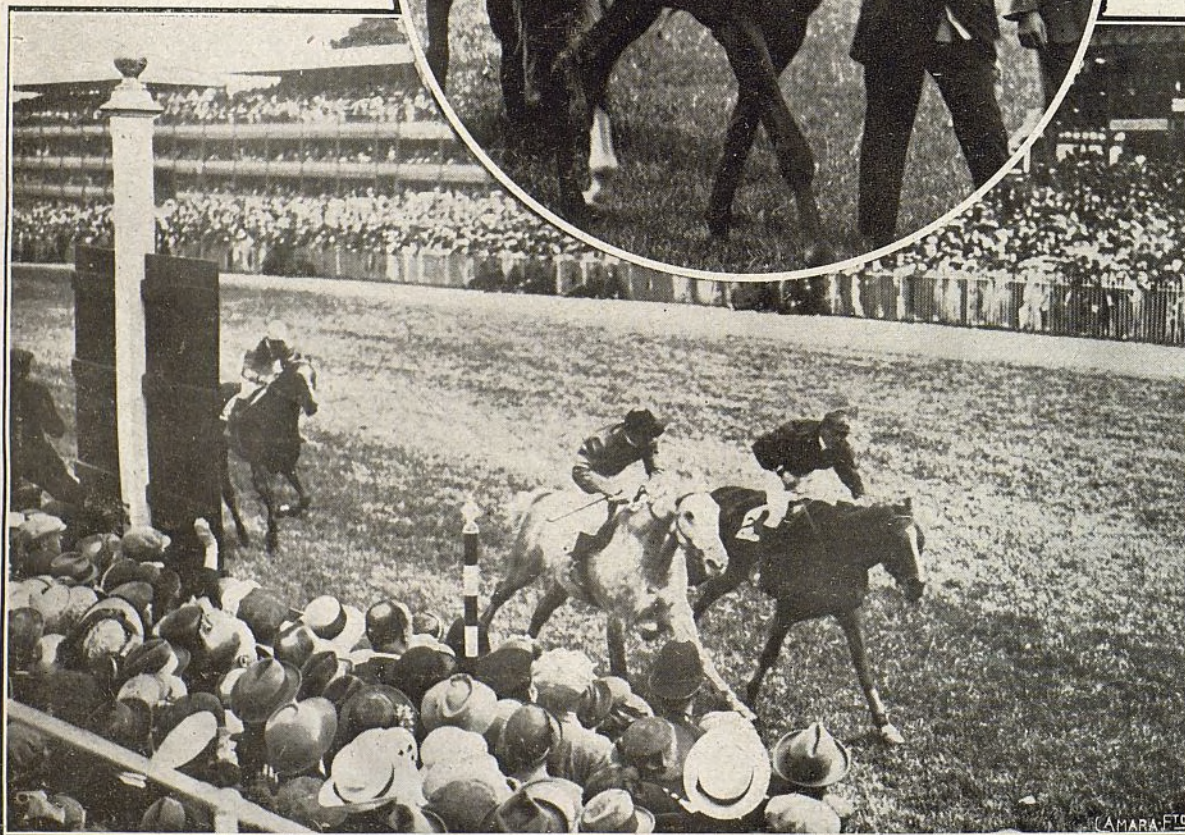
El «Royal Hunt Cup»,



Llegada del «Royal Hunt Cup». «Dinkie» gana batiendo al caballo de S. M. el Rey de Inglaterra



El ganador del «Gold Vase» después de su victoria. «Andlem» delante de «Baton Rouge»



otra prueba importante, fué ganada por «Dinkie», montado por W. Alford, batiendo por un hocico á «Weatherthane», el caballo de la cuadra regia inglesa. «Dinkie» es propiedad de Mme. Jeffrey. En el lote corrieron «Nicéas» é «Irish Hope».

El primer día se había corrido el «Gold Vase», de un valor de 1.500 libras esterlinas con un objeto de arte. Lo ganó «Andlem», tres años, 50 kilos, por Batchelors Double y Luxury de Kenyon, montado por C. Smirke (100/7); segundo, «Baton Rouge», de Somerville Tattersall (10/1) y tercero, «Puttenden», de Wi Cazalet. Se presentaron once caballos á la salida; dos cuerpos y tres cuerpos separaban los concurrentes á la llegada.

L. S.

El caballo francés «Massine», gana el «Gold Cup», delante del tordo «Filibert de Savoie»; detrás «Inkerman»

FOTS. VIDAL





Uno de los concurrentes de la prueba de regularidad «Barcelona-Madrid», a su llegada a la Corte el domingo último

## LA PRUEBA DE REGULARIDAD DEL REAL MOTO CLUB DE CATALUÑA «BARCELONA-MADRID»

Con frecuencia recibimos muestras concluyentes—que son lecciones, las más de las veces—de la potencialidad del deporte en Cataluña. Desconocer esas muestras ó desaprovechar esas lecciones, sería manía de insensatos ó de necios.

Viene esto á cuento ahora con motivo de la magnífica prueba de regularidad «Barcelona-Madrid», con que el infatigable Real Moto Club, de Cataluña, acaba de asombrarnos.

Cuarenta y siete vehículos de todas las categorías en que se subdivide el «pequeño motor», han salido del local del Real Moto Club, de Cataluña, para disponerse á salvar, en dos jornadas, la distancia que separa á la capital catalana de la Villa y Corte. Entre conductores, pasajeros, jurados y acompañantes, puede calcularse en un centenar largo el número de personas movilizadas para una empresa tan ardua, si bien al mismo tiempo tan deportiva y tan bella. Habíamos hecho este cálculo de cifras para establecer comparaciones; pero vale más no hacerlas.

Los concursantes, salidos, á partir de las dos de la tarde del sábado, de la Plaza de Tetuán, de Barcelona, fueron llegando á Lérida, fin de la primera etapa, á partir de las ocho y veinte de la noche. A las cuatro de la mañana del domingo empezaron á partir de Lérida; atravesaron Osera, Zaragoza, Calatayud; almorzaron en Alhama de Aragón y continuaron hasta Madrid, donde, desde las ocho y minutos de la noche empezaron á registrarse llegados.

La carrera, bajo la fórmula de la regularidad, tenía un reglamento y una controlación muy severos. Se establecía un promedio de velocidad, variable según los trozos del trayecto y según las categorías de los motores.

Los concursantes han tenido que luchar con una carretera terriblemente adversa en general, que la ruta entre las dos principales capitales españolas

no es, contra lo que parecería lógico, modelo de conservación y traza. El tiempo les ha favorecido á medias. Quemados por el sol implacable al cruzar Aragón é internarse en Castilla, en gran parte de la última etapa han tenido que luchar con un viento molestísimo.

A pesar de estas adversidades, el promedio de retirados es limitadísimo: de los 47 salidos de Barcelona, 42 llegan á Lérida dentro de la hora reglamentaria; 37 asisten al «refectorium» de Alhama, y los mismos arriban al control de Madrid. Los abandonos se deben en su mayoría á averías propias de la pésima carretera: horquillas y ballestajes, que los baches y las piedras han puesto fuera de combate.

Sólo el número de terminados en los plazos previstos es un éxito. Ese núcleo de deportistas, que animosos y entusiastas han terminado tan severa prueba, pilotando velomotores, «motos», sidecars y autociclos, constituyen la más honrosa embajada que puede enviarnos una Cataluña deportiva pujante y llena de vitalidad. El recibimiento que se les ha hecho en Madrid, confesémoslo para vergüenza nuestra, no ha

correspondido ni remotamente á lo que ellos merecían, ni al honor que con su visita hacían al «sport» cortesano. En el control de fin de carrera, establecido cerca de Canillejas, estaban el domingo los incondicionales, y sabido es que éstos no brillan precisamente por su número.

Las operaciones de cálculo de marchas, con arreglo á las diversas hojas de control, son demasiado laboriosas para que, á pesar de la actividad nunca desmentida de los «oficiales» del R. M. C. C. sea posible alcanzar para este número un avance de clasificación.

Nuestra impresión es, sin embargo, que abunda más el número de «regulares» que han sabido conservar el promedio de marcha exigido, que el de penalizados.

A. DIEZ DE LAS HERAS



Un grupo de concurrentes de la dura prueba, descansando unos instantes á su llegada al jurado de la Corte

FOTS. PÍO





## LA TERAPÉUTICA EN LOS DEPORTES

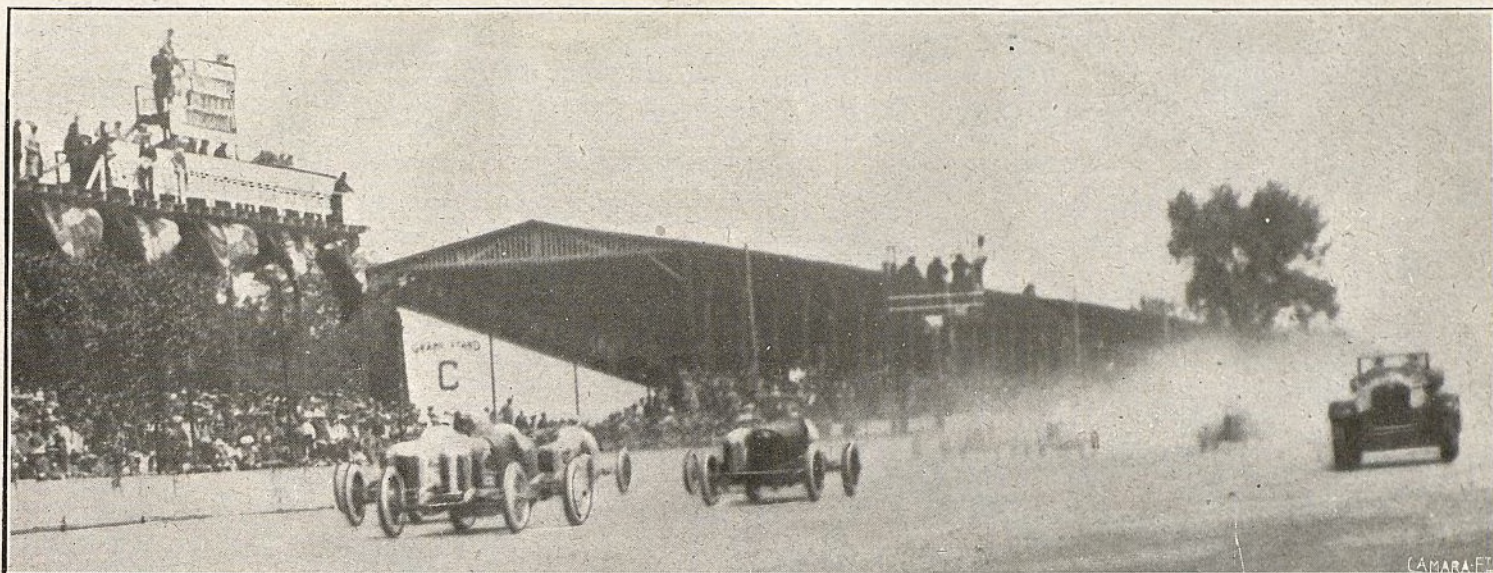
**E**l profesor americano Heughens, director del Instituto de Física de Pontiac, ha logrado realizar prodigiosas curaciones con el único empleo de la acrobacia. En el citado Colegio sólo se admiten para su educación a los niños que sufren algún defecto físico, especialmente a los que padecen desviaciones de la columna vertebral.

Con sólo un régimen de sana alimentación y los ejercicios acrobáticos, el profesor Heughens ha logrado prodigiosas curaciones, lo mismo en casos de escoliosis que en otros de graves deficiencias funcionales. En estas fotografías aparece el famoso higienista con varios de sus discípulos, en los que ha logrado, tras breve tratamiento, alcanzar la perfección física.

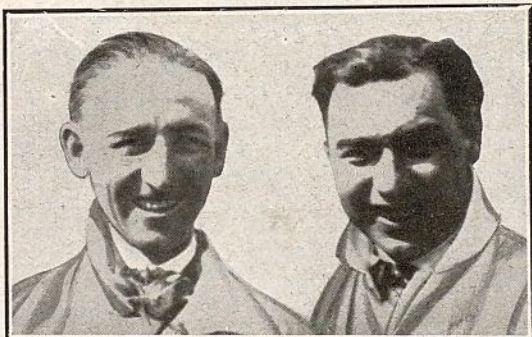
FOT. DÍAZ



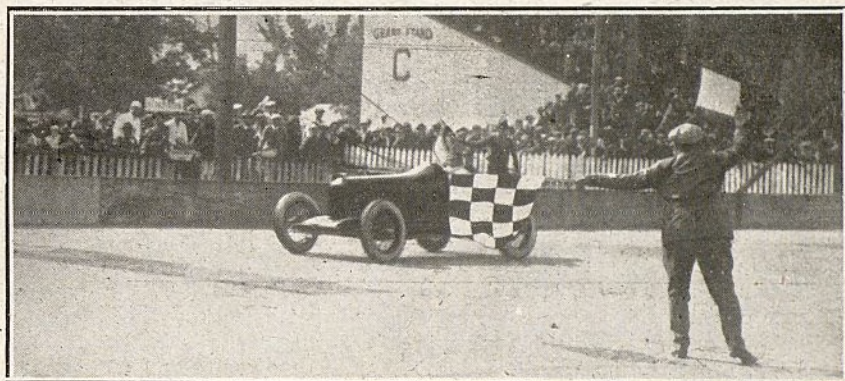
## LA CLÁSICA CARRERA AUTOMOVILISTA DE LAS 500 MILLAS EN INDIANÁPOLIS



La salida de la meta de los automóviles de carreras participantes en la clásica prueba de las 500 millas de Indianápolis, produce en el espectador una sensación de ráfaga, de vértigo



Joe Boyer, que acompañado de L. Corum, triunfó espléndidamente en la carrera, posa, satisfecho de su hazaña, después de cubrir las 500 millas a 98 p. h.



Cuando el vencedor cruza la meta, lanzado a toda velocidad, el juez de llegada agita su bandera para confirmar el triunfo que registran exactos los cronometradores

**T**IENE Indianápolis para todos los aficionados al motor, una celebridad que no necesitamos nosotros subrayar. Cuando se habla de fantásticas velocidades de los pilotos de Norteamérica, casi siempre los hechos extraordinarios van asociados al nombre de ese Autódromo, de fama mundial, sólo comparable al de Brooklands en Inglaterra.

La gran carrera de las 500 millas es, sin duda, el hecho culminante en el programa de pruebas de sensación un día y otro organizadas.

Las mejores marcas y los pilotos más afamados tienen sólo acceso en esta fecha memorable, clásica, y sobre la pista cuidada con el mayor esmero, se lanzan los conductores a esa vertiginosidad de la que esta carrera de las 500 millas es buena demostración con el horario del vencedor, que logró sostener una velocidad media de noventa y ocho por hora. Nuestras fotografías, no sólo de los coches de carrera, sino de aspectos de público, fijan exactamente la verdadera importancia de estos acontecimientos automovilistas.



Vista general del Autódromo de Indianápolis, la famosísima pista de Norteamérica, durante la celebración de la clásica prueba automovilista de las 500 millas

FOT. DÍAZ





En un «match» interuniversitario en Norteamérica, uno de los equipos pasea por la pista, al comienzo de la liza, a sus mascotas-hombres, cuya presencia les garantiza su triunfo

## LAS MASCOTAS DEPORTIVAS

El azar desgraciado que eliminó a España en Colombes, ha sufrido casi tantas distintas interpretaciones como un texto bíblico.

Coinciden todos, sin embargo, en un punto cardinal: la mala suerte, la fatalidad, el accidente casual y nefasto.

Y no faltó quien afirmara: «La culpa, inconsciente, es de Fulano, que desde luego puede considerarse un gran jugador. Pero... ese muchacho tiene «jetatura», «mala pata», que dicen de Despeñaperros para abajo. Si no hubiera ido Fulano a París...»

—¡Ah!—exclamaréis—. Pero ¿también los deportistas son supersticiosos? Creíamos que el deporte, ejercicio fuerte, limpio, enérgico, en que lo físico alcanza su exaltación, engendraba también una espiritualidad sana, fuerte, ajena de prejuicios. ¿Cómo

es posible que los ágiles, los púgiles muchos del *fair play* coincidan espiritualmente y tengan las mismas preocupaciones pueriles que un jugador de naipes y ruleta ó un torero andaluz, inculto y fanático?

Pues sí, son supersticiosos los deportistas, individual y colectivamente. Ved si no las fotografías que ilustran esta página. Equipos ingleses que no salen al campo—como últimamente el *team* de Cambridge—sin que en las tribunas ó en el mismo terreno de la lucha se alineen las comparsas de indios—*equippers* disfrazados de pieles rojas—, sin cuya presencia se creen los jugadores víctimas de la fortuna adversa.

Esta fe, en los indígenas de raza cobriza, hizo al *team* de Oxford contratar auténticos indios para que les sirviesen de «mascota».



Estos muchachotes, estudiantes de la Universidad, visten un traje que «quiere ser» indio y defienden la mascota que se disputa en el «match» de «rugby», sin perjuicio de salir al campo en sustitución de algún compañero, si su presencia fuera necesaria

FOTS. VIDAL

El muñeco-hombre, que representa la fortuna del equipo, se agita y grita durante el «match» en Inglaterra, para que así los suyos no puedan perder



Y ved ese perro, sin el cual su dueño, el audaz aviador, no se lanza a la conquista del aire, confiando en que la presencia del can le librará de todo accidente. Y ese bombardino, que ha de tocar frenéticamente el parche mientras juega el equipo á que pertenece; y los peles burdos que, colocados tras las porterías, extienden á ella el poder mágico que les hace infranqueables...

Culto á lo desconocido; temor, fe, respeto, esperanza en lo inaudito, en lo impreciso, en lo fortuito. ¿Por qué no? Dios ó Fatalidad, fe ó superstición, ello es la parte espiritual, el aliciente de la imaginación, el estímulo de la confianza, el acicate de la fortaleza, la parte de misterio, de fervor, de imprevisto, sin la cual la vida, en el deporte y en todo, sería un aburrido teorema científico, en cuya prevista solución faltaría esa esencia sorprendente, variada, incierta y emocional que es el principal encanto de la existencia.



# Un encuentro internacional femenino de «lawn-tennis»



El equipo femenino norteamericano que ha defendido la bandera estrellada frente al grupo inglés. De izquierda a derecha: miss Lessop, Mallory, Goss, Hellen Wills y Wightman

**A**NTES de llegar á Colombes, donde se disputará el torneo mundial de «lawn-tennis» de los Juegos Olímpicos, las muchachas que forman parte del grupo norteamericano han aceptado un encuentro frente á las mejores raquetas de Albión.

El «match» femenino internacional despertó una curiosidad vivísima entre los aficionados que han podido asistir al duelo entre las raquetas más adiestradas de las «sportswomen» de los dos países.

La victoria inglesa, demasiado abrumadora, ha constituido una decepción para cuantos esperaban de las muchachas de Norteamérica una brillante actuación, cuyo fracaso muchas razones justifican.

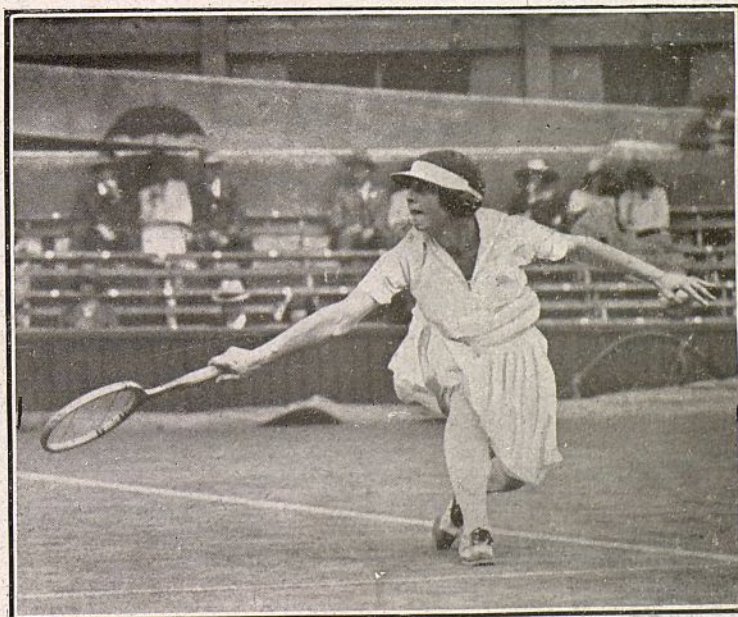
En el terreno de Wimbledon—tan ingrato para nuestros jugadores—

las desventajas del largo desplazamiento han oscurecido al equipo afa- mado, al que habrá que esperar ver en acción en Colombes para juzgar en definitiva. Entretanto, los aficionados ingleses que esperaban ver á miss Hellen Wills con la mayor expectación, se han visto decepciona- dos, ya que apenas si ha opuesto resistencia á miss Mackanne, que venció fácilmente por 6-2, 6-2.

Por el contrario, miss Mallory ha confirmado sus dotes de habi- lidad y vista, que en este «match» anglo-americano han resaltado tanto más, cuanto menor ha sido la fortuna de las restantes raque- tas de la república estrellada, batidas por las inglesas en el duelo internacional.



La señorita Susana Lengien, que ha jugado varios partidos de exhibición, frente á las «estrellas» inglesas y americanas, en los «courts» de Wimbledon



El «as» femenino de la raqueta norteamericana, miss Hellen Wills, que formando parte del equipo de los Estados Unidos, ha jugado en Wimbledon contra las «teniswomen» representantes de Inglaterra

FOTS. VIDAL





La defensa de los hamburgueses rechazando un ataque de los delanteros del «Nuremberg», durante el «match» final del campeonato germánico, que concluyó con el triunfo del primer «F. C. Nuremberg»

El torneo germánico ha puesto á su término nuevamente al primer «F. C. Nuremberg» y al «Hamburger», frente á frente.

Los dos fuertes rivales no representan técnicas muy distintas. Antes por el contrario: el pase corto, pero no rápido, es el tema preferente de los grupos alemanes, cuyos delanteros rara vez disparan sino están á pocos metros de la puerta contraria.

En esta temporada, el «Nuremberg» ha conquis-

## LA FINAL DEL CAMPEONATO DE FUTBOL EN ALEMANIA

tado el título nacional batiendo al «Hamburger» tras un combate durísimo, que provocó numerosas protestas en unos y otros partidarios excitadísimos.

El Estadio de Berlín, el terreno maravilloso, teatro de tantos acontecimientos deportivos, vió absolutamente lleno todo el amplio graderío para presenciar el encuentro, que concluyó con el decisivo triunfo del «Nuremberg», por 2 á 0, el «once» bien conocido de los públicos españoles.



El primer grupo del «Nuremberg», campeón de Alemania por su victoria sobre el «Hamburger», al que derrotó en el «match» celebrado recientemente en el Estadio de Berlín

FOTS. VIDAL



# LOS CAMPOS DEL ALPI- NISMO EN ESPAÑA



Gráfico de las montañas españolas cuya elevación excede de 1.500 metros. (Prohibida la reproducción)

PROMETÍ en mi artículo del número 17 de AIRE LIBRE dar algunas notas informativas sobre los distintos macizos montañosos de España y sobre los itinerarios para acercarse á ellos y recorrerlos; pero antes de comenzar la pequeña serie de artículos necesarios para ello, que será interrumpida, naturalmente, por los asuntos alpinistas que la actualidad imponga, me ha parecido conveniente prologar dicha serie con éste, en el que pretendo dar una idea de conjunto sobre dichos macizos y su distribución por toda la Península.

El excursionista de la montaña, el andariego gustador de los parajes quebrados, donde la vista se recrea en la continua variación del panorama, los músculos en trepar por las pendientes y en escalar riscos, y donde todo el organismo se satura de esa emoción alternativamente ruda y placentera que á un tiempo le fatiga y le recrea, tiene en nuestro país extensísimo campo para su deporte favorito.

Toda España es un enorme peñasco de complicadísima morfología, sin partes bajas más que en el borde mediterráneo de la zona valenciana y en los valles del Ebro y del Guadalquivir. Todo lo demás es alto y accidentado, y aunque no son muchas las grandes alturas, la complicación de los desniveles permite afirmar que casi todo el país es montañoso.

Esta constitución del suelo produce fenómenos tan diversos como el chasco de los que proyectan sobre el papel ferrocarriles directos, el asombro de los botánicos al considerar la incomparable variedad de la flora española, la diversidad de tipos, dialectos y costumbres provocada y mantenida por la dificultad de las comunicaciones, la riqueza de aspectos geológicos que el suelo pone al descubierto para que los naturalistas apoyen su interpretación de cómo fué formado, y otra porción de hechos cuya sola enumeración nos llevaría muy lejos del objeto principal de estos artículos.

Concretándonos, pues, á nuestro asunto, y para presentar un esquema de los parajes en que puede ejercitarse en España el alpinismo, el excursionismo de alta montaña, ilustramos estas líneas con el adjunto mapa, en el que hemos señalado todos los macizos y cumbres, cuya altura es superior á los mil quinientos metros; es decir, la porción de la Península que quedaría emergida aunque las aguas de los mares que la rodean ascendieran mil quinientos metros en sentido vertical.

A simple vista se observa el enjambre de picos que quedaría sobre las aguas en ese hipotético caso, lo cual da idea de la extensión de las montañas que en dichos vértices culminan.

Aunque la forma de las montañas dibujadas es algo convencional,

su elevación y tamaño son proporcionales al natural, y su situación ó emplazamiento exacto. Para aclarar más éste, he marcado la situación de las capitales de provincia, designándolas sólo con las dos primeras letras de su nombre, para no recargar la rotulación, y los principales ríos.

Al primer golpe de vista se aprecian nuestros cinco grandes y más altos macizos montañosos: Pirineos, Picos de Europa, Guadarrama, Gredos y Sierra Nevada, en los cuales he señalado el nombre y la altura de las más altas cumbres.

En Sierra Nevada está la mayor altura de la Península: el pico de Mulhacen, que se alza hasta los 3.481 metros. Le sigue á ésta la de las cumbres del extenso y variado conjunto de los Pirineos, que culmina en los macizos del Aneto, 3.404 metros; del Monte Perdido (la más elevada de las Tres Sorores), 3.351 metros, y del Balaitus ó Marmuré, 3.146 metros. Otras varias cumbres contiene el Pirineo con alturas próximas á los 3.000 metros. Sigue en altura el poco extenso grupo de los Picos de Europa, compuesto de tres macizos, todos de más de 2.500 metros, siendo el más alto el central, que culmina en el Pico Cerrero, de 2.642 metros. Muy poco menos tiene la Sierra de Gredos, cuyo Pico Almanzor se alza hasta los 2.592 metros. Finalmente, la sierra madrileña, el vecino Guadarrama, constituye también un importante macizo, cuya mayor altura, la Peñalara, alcanza los 2.430 metros.

Otras muchas cumbres, ya no tan altas, se observan en el adjunto mapa. Son las cúspides de montañas menos extensas que las anteriormente enumeradas; pero que encierran interesantes bellezas naturales y que ofrecen campo para deliciosas excursiones, y aun para escaladas emocionantes, pues no es la altura solo, sino la escabrosidad, lo que da interés á ciertos recorridos. Al Mulhacen se puede subir en burro; en cambio, el escalar la Peña Golosa ó algunos riscos de la Pedriz de Manzanares, tiene dificultades que no están al alcance de cualquier excursionista.

Diremos, pues, algo en sucesivos artículos de cada una de las sierras mencionadas, y como no es posible que en el poco espacio de que aquí podemos disponer quepa todo lo que de ellas se puede decir, indicaremos los libros y publicaciones donde el lector curioso puede encontrar los detalles que le interesen para sus excursiones, considerándonos muy satisfechos si con ello contribuimos á que algunos lectores de AIRE LIBRE disfruten del aire más libre que hay, que es, como decíamos en nuestro primer artículo, el aire de la montaña.

PEÑALBA



# UNA EXCURSIÓN INSTRUCTIVA

LA familia Ramírez se sintió plenamente satisfecha cuando se halló en posesión del magnífico automóvil que desde hacía mucho tiempo anhelaba.

—¡Qué alegría!—dijeron las niñas—. Ahora podremos darnos importancia con las amigas paseando por el Retiro y la Castellana.

—Y yo podré ir cómodamente á compras—agregó la madre.

—¡Ni paseo, ni compras, ni narices!—chilló Ramírez, padre—. Un coche de esta naturaleza, y con tantos caballos en la tripa, no va á emplearse tontamente por las calles para suplir recorridos que pueden hacerse con 0,15 de tranvía. El *auto* reemplazará al tren, y nos lanzaremos á dar una vuelta por toda España.

¡Alegría general, palmoteo y vivas á la genial idea, que completaba la otra, no menos genial, de haber comprado el vehículo!

Tenía razón Ramírez: un paseo por Madrid se puede dar á pie inclusive, en *taxi* ó en democrática *manuela*; pero una excursión admirativa de los hermosos y pintorescos sitios que encierra nuestro país, sólo está reservada para los que pueden permitirse esos lujos.

Itinerario? Ninguno; se saldría carretera adelante, y á contemplar paisajes, monumentos, ciudades y cuanto fuera notable y digno de la admiración de los excursionistas. Ellos estaban dispuestos á sentirse dignos del viaje.

Y así fué. Una madrugada—había que aprovechar la hermosura de la mañana—, el *auto*, relleno con Ramírez, la señora de Ramírez y las dos niñas de Ramírez, salió de Madrid y emparejó carretera de La Coruña adelante. ¡Bonita excursión la que iban á realizar!

Hacia calor, apretaba fuertemente el sol, y el polvo del camino molestaba á los viajeros, por lo que todos decidieron echar la capota y bajar las cortinillas, á fin de evitar aquellas molestias.

Al poco rato, Ramírez dormía apaciblemente, y su señora le imitaba, quedando únicamente de vigia las dos niñas, que, temerosas de ensuciarse demasiado, no recorrieron las cortinillas en toda la mañana.

Paró el *chauffeur*, y los viajeros descendieron; se hallaban en una gran plaza y frente á un hotel.

—¡Ah! Ya hemos llegado aquí. ¡Da gusto viajar de este modo!

No sabían dónde se hallaban; pero á este pequeño detalle no le concedían la menor importancia. Pidieron habitaciones, se bañaron, se

arreglaron, comieron, durmieron la siesta, y al caer la tarde, otra vez al *auto*. En la carretera seguía el polvo; en los párpados de los Ramírez, el sueño, y en la mente de las niñas, la idea de no ensuciarse ni estropearse el cutis con el aire y el sol, de modo que el *auto* continuó siendo un arca completamente cerrada.

Otra población, ya bien entrada la noche, y á cenar y acostarse temprano, porque el madrugón había sido grande y el cansancio del viaje en traqueteo continuo, también era digno de consideración ¡A dormir todo el mundo!

—¿Nos quedaremos aquí algún tiempo?

—Imposible; si nos fuéramos á entretener en cada población, no acabaríamos nunca el viaje.

—Es verdad, que aún nos queda mucho camino.

—Muchísimo; de manera que á la cama, que también tenemos que madrugar mañana.

Al día siguiente, tempranito, el *auto* abandonó la población, repitiéndose durante el trayecto la misma faena del día anterior. El coche volaba por las carreteras, llevando dentro al matrimonio Ramírez dormitando, y á las niñas, que no asomaban las cabecitas ni descubrían las cortinillas, ante el temor de ajarse el cutis. Una población; almuerzo y siesta. Otra ciudad; cena y á la cama. La excursión era verdaderamente deliciosa, y de esta forma se prolongó durante varios días, hasta que los Ramírez acordaron emprender el regreso y hallarse de nuevo en Madrid frente á sus numerosas amistades, que seguramente les envidiarían la magnífica excursión que acababan de hacer.

—Pueden ustedes decirlo; verdaderamente magnífica. Un poco caro nos ha costado; pero hemos tenido la satisfacción de ver toda España y contemplar sus bellezas.

—Nos dan ustedes envidia. ¿Qué les pareció el acueducto de Segovia?

—No lo vimos.

—¿Y la catedral de Burgos?

—Tampoco.

—¿Y la Montaña? ¿Y los paisajes asturianos? ¿Y...?

—Nada habían visto, aunque habían pasado por delante de todo!

—¿De modo que se han gastado ustedes mucho dinero?

—Mucho.

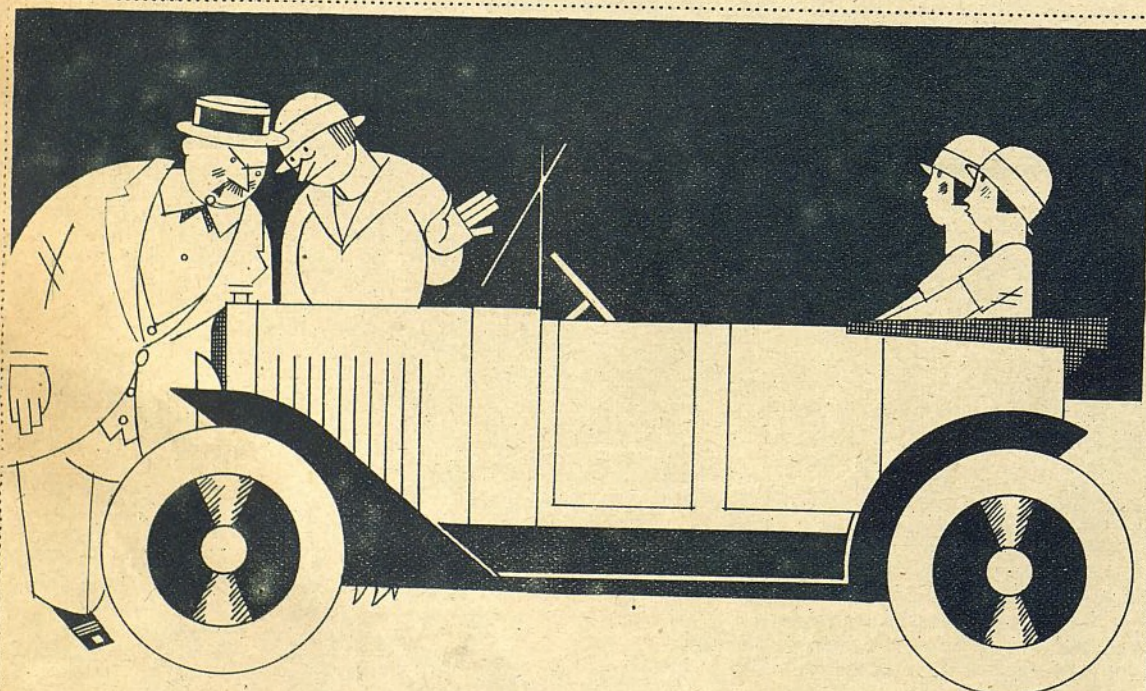
—Pues nos van ustedes á permitir que les hagamos un pequeño obsequio.

—¿A nosotros?

—Sí; es un sencillo álbum de postales de España, y sólo cuesta seis reales. Así podrán ustedes conocer bien los sitios por donde han pasado. Los que no tenemos *auto*, tenemos que contentarnos con eso para admirar las bellezas del país. No, no las merece.

PEPE-DE-PORTES

DÍES. DE TONO





# PARÍS

## LOS JUEGOS OLÍMPICOS Y LOS HOMBRES EXÓTICOS



A los atléticos americanos que vencieron en el torneo de «rugby», sus compatriotas se preocuparon de buscarles todo género de distracciones

**A** CASO nunca una peregrinación mundial haya reunido gentes de tan opuestas latitudes como las que han coincidido en tierra francesa con ocasión de los Juegos Olímpicos. Ni nunca ningún linaje de sucesos ha interesado en los más opuestos confines del mundo, como esta manifestación formidable de los deportes, que constituyen una actualidad mundial.

Con la misma cálida predisposición se habla de ello en París que en la China. Y con una insospechable sencillez se emprenden con motivo tal los más dilatados viajes.

Ya no son ajenos á nuestra memoria ni á nuestro lenguaje los nombres del exotismo más hostil. Ni nos sorprenden las intervenciones de los deportistas que hasta hace poco teníamos por improbables, cuando no por absurdas. Ahora nos parece naturalísimo la llegada de un equipo indio de atletismo y sabemos que su capitán se llama Sieem. Y que el de *rugby* de América, que mandaba Coby Slater, se compone exclusivamente de californianos. Todo muy pintoresco...

Australia envía 16 representantes á 10 pruebas de deportes varios, sin contar su equipo de ocho remeros, dos suplentes y un *manager*, que para ellos solos disponen de 4.200 libras esterlinas, como gastos de viaje y residencia. No se comprenden en estas relaciones equipos algunos de atletismo, de los que acaban de medir sus fuerzas con el que la China manda á París. Y volviendo á la América del Norte, se reciben en París noticias tan pintorescas como la construcción de una piscina de 50 metros en Briazclift, donde las nadadoras que han de enviarnos de aquel país se disputan, á modo de preparación, las mismas pruebas que han de llevar á término en París los días últimos del próximo mes de Julio.

Las ejemplares previsiones de los americanos no se limitan á los aspectos puramente deportivos. El coronel Thompson, que preside el Comité Americano de los Juegos Olímpicos, acaba de dirigir una carta circular á sus compatriotas residentes en París, interesándoles que se pongan á la disposición de los atletas participantes, para «distracerles», según el propio término del coronel. Por su parte, la Embajada organiza funciones de teatro y toda especie de diversiones. Mary Pickford y Douglas Fairbanks, que por entonces habrán regresado á París, ya han ofrecido su concurso á estos proyectos.

De España sabemos poco, aparte del *foot-ball* fracasado. El Sr. Güell, en su reciente viaje á París, se ha negado obstinadamente á hacer ninguna clase de manifestaciones. Un periodista español que quiso visitarle, hubo de recibir la más rotunda negativa. Sin embargo, los españoles se esperan con un gran interés y con mucho afecto. Hace pocos días, y a pesar del fracaso del equipo de *foot-ball*, dedicaron los periódicos un gran espacio al elogio de nuestro equipo. Y publicaba también tiempos conseguidos en unas carreras á pie, de preparación, por corredores que inexplicablemente no han de venir á Colombes.

En cuanto á los árbitros de París, acaban de sindicarse, para mejor cumplir sus fines. Por mi parte, ignoro si los grandes partidos oficiales hubieran estado mejor arbitrados por jueces sindicalistas ó por los libres. He aquí que la revolución invade levemente la órbita de los deportes. En definitiva, es un signo de los tiempos muy poco alarmante ya.

CEFERINO R. AVECILLA  
FOT. G. L.

Paris, 1924.



COMPRE USTED EL NÚMERO  
CORRESPONDIENTE AL  
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS  
LIBRERÍAS, QUIOSCOS  
Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

3 PESETAS EL EJEMPLAR

# D I A Z

## FOTOGRAFÍA DE ARTE

Un retrato elegante y de buen  
gusto es el obsequio más esti-  
mado para los seres queridos.

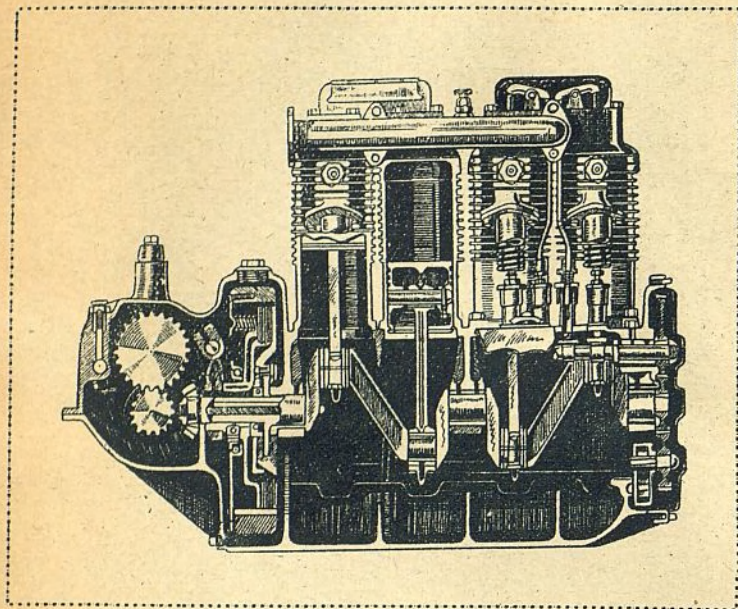
Ampliaciones, reproducciones y  
todo cuanto se relaciona con  
el arte fotográfico.

## FERNANDO VI, 5 MADRID

Ayuntamiento de Madrid



# LOS MOTORES DE CUATRO CILINDROS Y LAS MOTOCICLETAS

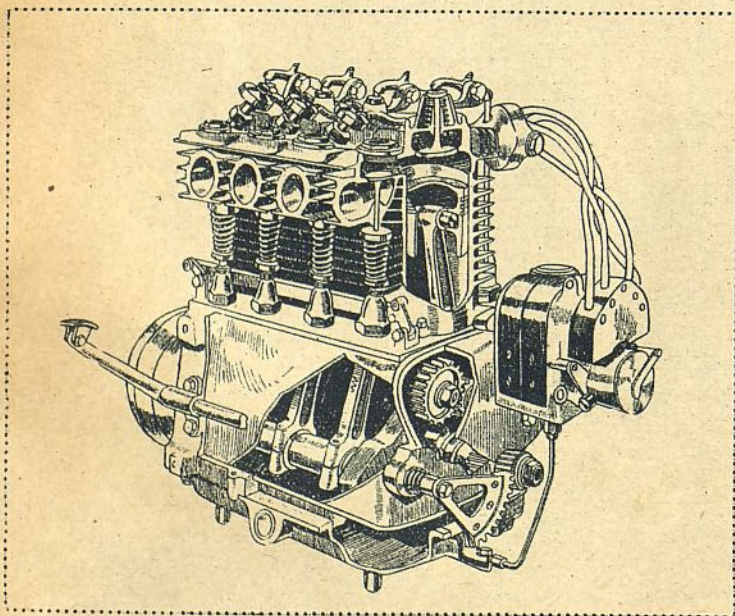


Un cuatro cilindros para «motos», de 1.200 c. m. c., válvulas opuestas y enfriamiento por aire

Los motores de cuatro cilindros, que tan admirablemente se han adaptado á los *ciclecars*, acabarán por ganarle la partida á los de uno y dos cilindros, que dan ya un poco la sensación de que se defienden á la desesperada, fundando la defensa no en ventajas intrínsecas, sino simplemente en su menor coste. El día que se llegue á un tipo de cuatro cilindros simplificado que lo iguale en precio á aquéllos, el triunfo de éstos será rotundo, y los mono y bicilindros desaparecerán por completo.

El éxito alcanzado por el cuatro cilindros en los *ciclecars* no ha repercutido, ciertamente, en las motocicletas, puesto que en la actualidad sólo cinco casas han adaptado á sus máquinas esta clase de motores: una belga, dos americanas, una danesa y una italiana; marcas que no son, ni mucho menos, las más conocidas.

En la Exposición de automóviles que se celebró en Inglaterra el año 1920, se presentó un espléndido motor de cuatro cilindros montado



Otro modelo de cilindros medianos y válvulas en cabeza

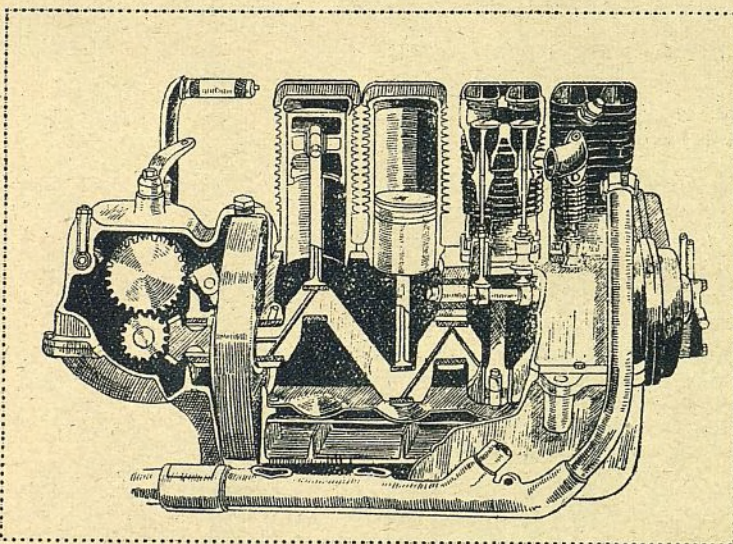
sobre motocicleta. Dicho motor, en el que se producía la distribución por abajo é iba provisto de cubierta de aluminio, constituyó una de las exhibiciones de motociclismo más admirables que se han hecho. A pesar de ello, el inventor no encontró dinero suficiente para explotar su idea, y desde aquella época la máquina está en uso sin que haya proporcionado ningún contratiempo serio.

En cuanto á máquinas con cuatro cilindros en V, ninguna ha aparecido después de la grande Clement de Gournier; y la de cilindros opuestos de Goretti, quedó en la categoría de ejemplar único. Ni en Inglaterra ni en Francia se construyen motocicletas con esta clase de motores. No obstante, todo motorista que ha experimentado el cuatro cilindros se muestra francamente partidario de él.

¿Qué se opone entonces á que se generalicen esa clase de motores en las motocicletas?

¿El precio? No es justo creerlo. Si se examina serenamente la cuestión, se verá que el importe de un cuatro cilindros puesto en marcha es el mismo, sobre poco más ó menos, que el de un dos cilindros de igual cilindrada y de la misma calidad.

Si se llegara á la construcción en serie de los cuatro cilindros, el precio pudiera ser incluso reducido. Ford, por ejemplo, se propuso crear un coche barato, compatible con la regularidad de la mar-



He aquí un bonito modelo de cilindros grandes y escape por abajo

cha y la consistencia. Titubeó ante la adopción de un cambio de tres velocidades, y á la sombra de esa vacilación, optó por el motor de cuatro cilindros. Nada le impedía amoldar su idea á un bicilindro, é incluso al monocilindro y, sin embargo, prefirió el cuatro, adaptándolo á las necesidades de una producción económica. ¿Por qué, pues, ha de ser irrealizable eso mismo para las *motos*? ¿Porqué, por ejemplo, no se ha de fundir el bloque del cuatro cilindro con la parte superior del carter?

Uno de los reproches que se le hace á esta clase de motores es su complicación, ya que habrá que cuidar cuatro émbolos, cuatro bujías, ocho válvulas, etc., etc. Este argumento podría tener una fuerza relativa en los tiempos en que dichos órganos eran francamente delicados y de fácil rotura ó descomposición; pero ahora no es aplicable el tal argumento porque los actuales motores se construyen en forma que mantienen durante mucho tiempo un funcionamiento perfecto, habiendo desaparecido las más de las causas que motivaban los desarreglos de los citados órganos. No hay más que un punto negro, cual es el desengrasamiento. Ahora, que dicha operación puede regularizarse espaciándola con absoluta justeza, siempre que se cuide de que el motor funcione con la cantidad de aceite precisa, no excesiva, como por lo regular sucede, y de que sea suficiente el enfriamiento de la culata. Además, dicha opera-



ción podrá simplificarse si se adoptan determinadas medidas tales como culatas desmontables, tapones de válvulas de grandes dimensiones, etcétera, etc. En realidad, la verdadera sencillez no consiste en reducir el número de órganos, sino en la facilidad con que se les pueda atender, en la comodidad para el desmonte y, en una palabra, en lo asequible que resulten.

Otro prejuicio es el de creer que estos motores son pesados. Ello es un error. El cuatro cilindros resulta, para cilindradas iguales, tan ligero como un bicilindro y aún más que un monocilindro. No solamente la regularidad del emparejamiento permite un volante de menos peso, sino que además los émbolos, bielas, etc., son de un peso total menor que el de los de uno y dos cilindros. El mayor peso del cigüeñal no es lo suficiente para desvirtuar la diferencia que existe entre el de los otros órganos.

El único inconveniente que se esgrime con fundamento es el que se refiere á la dificultad que presenta el alojamiento, cosa que se hace difícil á causa de su longitud, que obliga á construir máquinas de gran frente, condición ésta que si bien resulta excelente bajo el punto de vista del confort y de la estabilidad durante la marcha en recta, se trueca en perjudicial para los virajes. Claro es que no se toma una curva con la misma facilidad sobre una máquina larga que sobre una corta; pero realmente la diferencia no es tan grande. Si se compara en este extremo una cuatro cilindros con una grande de dos, de cilindradas equivalentes, se verá que la diferencia resulta casi inadvirtible. Y aún mismo en el aspecto de la velocidad, la maravillosa aceleración del cuatro cilindros permite que recupere fulminantemente la pérdida de aquélla producida durante el viraje. Para el turismo no tiene duda; la flexibilidad del motor de cuatro cilindros y la comodidad de una máquina de gran frente son cualidades indiscutiblemente apreciables.

Es una evidente injusticia considerar la moto de cuatro cilindros como una máquina de gran lujo, algo así como el Rolls Royce de la motocicleta, confortable sí, pero pesada, costosa, poco manejable, difícil de mantener y delicada.

En contra de los pseudo-inconvenientes que se han expuesto, la moto de cuatro cilindros presenta marcadísimas ventajas. Es indiscutible, desde luego, la uniformidad en la marcha y la regularidad del emparejamiento, cuya regularidad acciona sobre toda la máquina, no ya sólo sobre el motor, sino también sobre la transmisión, sobre los neumáticos é incluso sobre el cuadro.

Los engranajes de la caja de velocidades pueden ser más ligeros y, sobre todo, de dientes más finos, lo que aminora el ruido, desvirtuándose, por tanto, las objeciones que podrían hacerse contra la transmisión por piñón angular. Sobre este punto, las ventajas del cuatro cilindros son tan evidentes que no es necesario insistir. Dichos motores ofrecen, además, una superficie de enfriamiento mucho mayor (de 30 á 40 por 100) que la de los de uno y dos cilindros; esto unido á la perfección del equilibraje y á la seguridad del emparejamiento, permite un régimen más elevado y el empleo de una compresión más fuerte. También se puede obtener un mejor rendimiento con estos motores que con los mono ó bicilindros, á pesar de su ligera inferioridad, debida á la menor superficie de sus paredes; inferioridad que sólo se hará notar si aquellos motores fueran perfectísimamente enfriados, cosa que no sucede nunca.

Uno de los mayores inconvenientes que se le achaca á la motocicleta, en general, es el ruido que produce. Causa de esto es, en gran parte, la imposibilidad de adaptarle un silencioso de suficiente capacidad, ya que es necesario, para obtener un buen resultado, que su volumen sea por lo menos cinco veces superior á la cilindrada, ó, más exactamente, á la capacidad de cada cilindro. Para el cuatro cilindros es suficiente un silencioso de un volumen dos y cuatro veces menor que para el bicilindro y monocilindro, respectivamente.

La alimentación de un cuatro cilindros exige un estudio cuidadoso de la tubería de admisión, puesto que, por lo menos, hay en todo momento un cilindro que aspira, y el arribo á dicha tubería es constante; por consiguiente, si está bien dispuesta, la columna de gas no se interrumpe, lo que evita la condensación de esencia, que provoca la succión intermitente del monocilindro.

Es justo reconocer que no es tarea fácil disponer de una buena tubería de admisión para un cuatro cilindros en la que se salven convenientemente las variaciones de diámetro, se eviten los codos, etc., etc. Pero que ello no constituye una barrera infranqueable lo demuestra el simple estudio de cualquier modelo de estos motores montados sobre coches.

No queremos terminar estas ligeras consideraciones sin hacer resaltar de una manera especial que la mayor ventaja que presenta el motor de cuatro cilindros, aplicado á la motocicleta, es la de proporcionar un centro de gravedad magnífico, condición esencialmente apreciable en cuanto á la estabilidad se refiere.

## EL «BASE-BALL» FEMENINO



Las muchachas norteamericanas, siguiendo la pasión de las juventudes deportivas, han constituido varios equipos, entre los cuales la más grande emulación se ha despertado. Esta decidida «basebalista» que se dispone a lanzar la pelota...



forma parte de la misma «novena», titulada «Las gigantes femeninas». Ida Schuall es una verdadera estrella del «base-ball», que lleva la victoriosa dirección del equipo que amenaza, en un porvenir inmediato, con abatir las glorias de otras «novenas» masculinas que se creen imbatibles



## EL DEPORTE CINEGÉTICO LOS HÉROES DE LA CINEGÉTICA.—LA CAZA MAYOR ES UN «SPORT» HOMÉ- RICO.—MÜLLER, EL CAZADOR DE OSOS

LA caza mayor, por la soberbia majestuosidad de los paisajes que le sirven de fondo, por lo espectacular de sus episodios y por la textura física y moral que exige á sus héroes, es el *sport* que sugiere más hondas é inolvidables emociones y el que siempre opone más ingentes obstáculos para su realización.

Gordon, Anderson, Pertuiset, Bombonel (¿rememoráis la graciosísima escena habida en el interior de una diligencia argelina entre este famoso cazador de panteras y el épico Tartarín de Tarascón?), Charet, Livingston, Jules Gerard, Chassing... han pasado, en justicia, á las modernas antologías heroicas, dignas de ser compulsadas, sin desdoro para ellas, con las fábulas de la antigüedad homérica.

Ha sido Africa, el Africa tenebrosa descrita por Stanley, el escenario más pródigo en hazañas de cinegética mayor, y el león la caza predilecta de los melenos homéridas venatorios; razón por la que queda explicada la casi desaparición de la raza leonina, tan numerosa en la época de los juegos circenses, cuando en Roma, según el naturalista Plinio, eran introducidos á la vez en la arena del Coliseo, al inaugurarse el segundo consulado de Pompeyo, más de quinientos leones.

Comenzaremos hoy con Müller, el más certero y valiente cazador de osos, que ensalza en sus romances de caza la paciente y plácida Suiza.

Hace ya años, no muchos, que en el Oberland de Berna apareció un oso feroz, un plantigrado leonado, especie que compite en acometividad é instinto sanguinario con sus congéneres de la América del Norte.

Este inoportuno huésped tomó la detestable costumbre de cobrarse el diezmo de los rebaños que pacían en las cimas de las verdes colinas de aquellas pintorescas regiones. Llegaba su audacia hasta visitar la cerca de los mismos rediles, sin temor á los perros y pastores.

Müller, uno de los cazadores más célebres del país, decidió poner coto á las rapiñas del audaz bandido. Para ello necesitaba rivalizar en astucia con el animal. Difícil era la empresa; pero no por ello desmayó nuestro héroe. Un día, tras de mucho acecharle, descubrió Müller, en el centro de un bosque de castaños que más frecuentaba el animal, un mogote de granito de diez ó doce metros de altura, y cuya cúspide podía servirle muy bien de puesto y observatorio.

Subió á lo alto, y al cabo de media hora de aguardarle vió venir al plantigrado, detenerse, tomar vientos, inspeccionar los árboles y, por último, encaramarse á uno de ellos con la agilidad de un gimnasta consumado.

Llegado que hubo á la primera bifurcación de las ramas inferiores, metió una pata en cierta concavidad que había en el tronco y luego la retiró, lamiéndosela con verdadera fruición. Mientras ejecutó la tarea de meter y sacar la pata estuvo el cazador apuntando con intención de tirar; pero de repente ocurriósele una idea y, poniendo á un lado la escopeta, sonrió con malicia. El oso, por su parte, después de haber castreado bien un panal de exquisitas mieles, bajó del árbol, desapareciendo del bosque.

Pasados algunos días, volvió Müller al mismo sitio acompañado de otro cazador y trayendo un gran puchero que contenía bastante cantidad de jarabe hecho de miel, alcohol, bayas de arándamo y un aditamento suficiente de morfina, pócima que fué depositada en el hueco del árbol que el oso acostumbraba visitar.

Hecho esto, los cazadores subieron al ápice del mogote. Pasaron dos horas largas de espera, y cuando ya desesperanzábanse de que el oso viniera, surgió éste de entre las breñas, gruñendo de inquietud y olfateando la huella de los hombres; pero tranquilizándose por el silencio absoluto que reinaba en aquel paraje solitario, se encaramó á su castaño y, atraído por el olor del alcohol, apuró con avidez el contenido del puchero y descendió al suelo con la alegría propia del goloso satisfecho.

Mas á los pocos pasos comenzó á tambalearse como un borracho; hizo esfuerzos inauditos para tener abiertos sus relucientes ojillos, y al fin cayó como una masa inerte, vencido por los efectos irresistibles de la morfina.

Los cazadores se lanzaron sobre él, y en menos de dos minutos le agarraron, le pusieron un bozal y un capuchón de cuero, y así, cargándole en unas angarillas, dirigieron á la ciudad federal de Berna, en la que hicieron una entrada victoriosa, triunfal, seguidos de innumerables campesinos y montañeses.

Y cuéntase que el oso vivió muchos años en su cautiverio, comiendo de todo lo que le daban, menos miel, acaso por cumplir, aunque oso, con el adagio que dice: «Gato escaldado...»

FERNANDO LOPEZ MARTIN

Ayuntamiento de Madrid



### LA MUJER EN EL DEPORTE

Los concursos de natación tienen para la mujer especial atracción deportiva. Ved aquí una nadadora dispuesta á batir su propio «record», momentos antes de lanzarse al agua en Long Island



Los cinco delanteros de un «once» francés de foot-ball, descansando al concluir el primer tiempo, sobre el tapiz del Stade Elizabeth, de París

FOTS. VIDAL



El precio  
de cada cuadro es de  
**15 pesetas al mes.**

## GUÍA DE GARAGES Y TALLERES RECOMENDADOS

Se publica dos veces al mes en "AIRE LIBRE"

Contratos para:  
6 meses 10% de descuento.  
Un año 20 " "

### GARAGE ARTUR

Carretera Villaviciosa  
OVIEDO

### Compañía Española de Colonización

MALAGA

### GARAGE RENAULT

Avenida Plaza de Toros  
MADRID

### FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

MURCIA

### GRAN GARAGE PLA

Martín Cansado y Zurbarán  
BADAJOZ

### INTERNACIONAL

San Dimas, núm. 3  
CADIZ

### GARAGE DEL CARMEN

Plaza del Carmen  
OVIEDO

### SAN RAFAEL

Avenida Estación  
CORDOBA

## STUDEBAKER

6 CILINDROS

NINGUNO DA MAYOR SATISFACCIÓN

Agentes generales para España:

Stevenson, Romagosa y Cía.--Barcelona

Delegación Centro:

J. A. de Landaluze.—Madrid

Distribuidor Región Sud:

Vicente de la Aceña.—Sevilla

### PARA ADELGAZAR EL MEJOR REMEDIO DELGADOSE PESQUI

No perjudica a la salud. Sin yodo, ni  
derivados del yodo, ni thyroïdina.

Composición nueva, desaparición de  
la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pe-  
setas frasco, y en el Laboratorio «PESQUI». Por  
correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Gui-  
puzcoa, España)

Si queréis obtener  
buenas fotografías  
emplead siempre  
marca

## AGFA

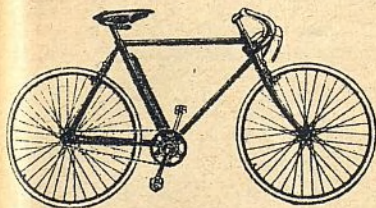
Pídate

Catálogo en todos los  
establecimientos de  
artículos fotográficos



## PREPARACIÓN PARA AUTOMOVILISTAS

Academia GRAN VÍA. Clases generales y especiales. Gran internado. CONDE DE PEÑALVER, 17



### SANTOS HERMANOS ARENAL, 22. MADRID

La casa más antigua de España.  
Representantes de las bicicletas **ALCYON**  
ÚLTIMOS ÉXITOS DE 1924

Paris-Amiens-Paris: 1.º Lescaut. Vuelta de Bélgica: primera  
etapa, Bruxelles-Ambers. 1.º Vermandel; 2.º Sellier. Paris-  
Tours: 1.º Luis Motiat. Todos sobre bicicleta **ALCYON**

### Bicicletas DIAMANT las mejores

para los buenos ciclistas.—Artículos de «Sport» y accesorios para bicicletas y motocicletas.  
Catálogos gratis.

Casa AGUSTÍN.—Núñez de Arce, 4.

## LA ESFERA

GRAN REVISTA DE LUJO  
IMPRESIÓN ESMERADA

HERMOSOS ARTÍCULOS.—LOS MEJORES ESCRITORES

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

UNA PESETA EL EJEMPLAR

## ALFONSO

FOTÓGRAFO

FUENCARRAL, 6  
MADRID



**HERNIAS**  
Bragueros cien-  
tificamente.  
J. Campos  
único MEDICO  
ORTOPEDICO  
de MADRID  
Agusto Figueroa 8

## Se venden

los clichés usados en esta  
Revista. Pedidos: Hermo-  
silla, 57

## ROLDAN

Camisería  
Encajes  
Ropa blanca  
Canastillas  
Equipos para novias  
Bordados  
FUENCARRAL, 85  
Teléfono 35-80 M.  
MADRID





# «CITROËN» A PLAZOS

Entregamos rápidamente en Madrid, y completamente equipados y nuevos, todos los modelos de automóviles "Citroën", a los precios oficiales de tarifa de la Representación general: S. E. C. R. E. A.

GRANDES FACILIDADES PARA LA ADQUISICIÓN A PLAZOS

DIRIGIRSE INMEDIATAMENTE A LA SUB-AGENCIA:

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 40.—MADRID

## COMO SE HACE UN LADRÓN

NOVELA PORTUGUESA DE

SOUSA COSTA.—Traducción de Andrés González-Blanco

es el título del número que

## LA NOVELA SEMANAL

publica hoy sábado

30 céntimos ejemplar

Calidad en los autores :: Cantidad en la lectura :: Baratura en el precio

son los tres lemas á que se sujeta en su publicación

## LA NOVELA SEMANAL

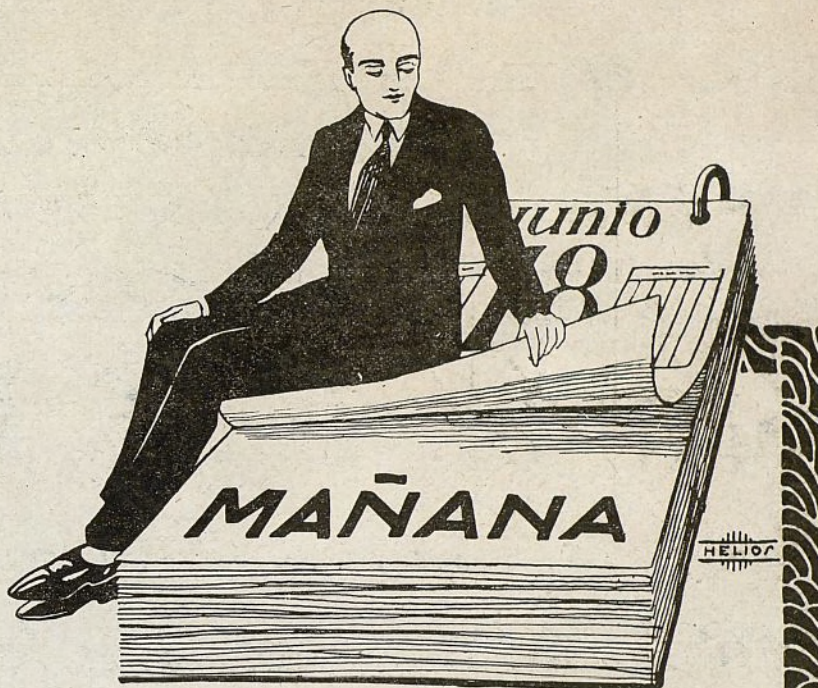
Los corresponsales de **PRENSA GRÁFICA** en provincias y en el Extranjero, los vendedores de periódicos en todas las localidades, las librerías, los quioscos y puestos de venta de periódicos, las Bibliotecas de las estaciones de Ferrocarriles de todas las redes españolas, tienen á la venta ejemplares del número corriente **TODOS LOS SABADOS**, y de números atrasados en cualquier momento. Unos y otros se venden al precio único de

**30 céntimos ejemplar en toda España**

Ayuntamiento de Madrid



# Hoy no tiene importancia pero.....¿ y mañana?



Muchos hombres apenas conceden importancia á los primeros síntomas de la calvicie, que se notan siempre en la facilidad con que se cae el cabello al peinarse.

Otros se preocupan más cuando se inicia la enfermedad, pero acaban por abandonarse á su suerte después de probar sin resultado algunas fórmulas ó específicos.

El abandono de unos y otros da por resultado irremisible la calvicie total en un período de tiempo que gradúa las precauciones higiénicas del individuo atacado.

Es verdaderamente absurdo que teniendo medio de destruir el microbacilo en germen se dé lugar con la desidia á que adquiera desarrollo, haciendo luego más difícil y costosa la curación.

Desde los primeros síntomas, esto es, cuando se observe que salen los cabellos adheridos al peine es cuando debe emplearse el

## REGENERADOR "PAZ" DEL CABELLO

Una fricción diaria basta para detener la calvicie. La enfermedad se corta desde un principio, y como este producto, además de sus indiscutibles cualidades científicas, tiene un perfume fino y discreto, resulta un admirable sustituto de las habituales lociones de tocador para la cabeza.

Usándolo constantemente, pues, se evita la reproducción de la enfermedad y se conserva el cabello fuerte, limpio y frondoso toda la vida.

Para el tratamiento de la calvicie total consúltese gratis al autor del producto DIEGO PAZ, calle Don Alfonso I, núm. 36, Zaragoza.

Gran Premio de Honor y Medalla de Oro en la Exposición de Milán 1921

Gran Copa de Honor y Medalla de Oro en la Exposición de Amberes 1923

**Frasco: 15 pesetas en España. 20 pesetas en el Extranjero**

Pídalo en las mejores droguerías y perfumerías. Si no lo halla donde reside, pídale al autor remitiendo el importe por Giro postal

Representante en Buenos Aires: Enrique Corominas, Achaval, 623.

Representante en Nueva York: Zoilo Hernández, 3.505, Broadway.

Representante en La Habana: Pascasio Roldán, Manzana de Gómez.





**DIRECTORIO DE BARCELONA**

**DIRECTORIO DE BARCELONA**

Usted no **SOSPECHA**  
ni siquiera remotamente, cuántas industrias nuevas se han creado en Barcelona desde que terminó la guerra.

Sin **DUDA**  
a usted le interesa conocer no sólo éstas, sino toda la inmensa variedad de industrias que existen en este importantísimo centro industrial y comercial, sus señas exactas y las del comercio y de las profesiones en general.

Con **CERTEZA**  
podemos asegurar a usted que hallará todos estos datos recopilados en nuestro  
**DIRECTORIO DE BARCELONA**  
la mejor guía de consulta comercial

**Exactitud :: Manejo fácil :: Precio económico**

La posesión de este libro de consulta significa para usted una fuente de inagotables recursos para aumentar sus ingresos, ya sea usted consumidor ó productor, comprador directo ó intermediario.

**Se remite contra envío de pesetas 11**

Dirigid los pedidos á la Administración: Ronda de San Pedro, 11, principal, Barcelona.

